

Letras con Historia



Vivencias de Personas Mayores
Libro Tres
Año 2023

Comité de Cultura Terranova
Asociación Cultural Caminar

Al Filósofo y Musicólogo *Gastón Soublette Asmussen*

Premio Nacional de Humanidades 2023.

INTRODUCCIÓN

Con la llegada de la primavera a este rincón del planeta, la Asociación Cultural Caminar y el Comité de Cultura Terranova, estamos poniendo fin al trabajo que por tercer año consecutivo, convocamos a las personas mayores para que escribieran, en verso o en prosa, las historias de sus vidas, con sus experiencias, positivas y negativas, porque ellas representan una parte de la historia que compartimos como legado de quienes habitamos este territorio

Este año recibimos historias de vida, poemas, cuentos, recuerdos de experiencias de un momento de la vida de los autores o de otros que formaron parte de sus vidas. También nos llegaron pinturas y escritos de memoria de personas que se atrevieron a escribir acerca de sus vivencias a 50 años del 11 de septiembre de 1973.

En esta ocasión identificamos las comunas de las personas mayores que enviaron sus trabajos: Vilcún, Valparaíso, La Florida, Quilicura, Puente Alto, Maipú, San Joaquín, Santiago, La Granja.

Para nuestro libro *“Letras con Historia 3”* llegaron 31 trabajos que contienen las alegrías, las penas y las esperanzas de quienes fuimos protagonistas, de una u otra manera, de los procesos que se vivieron en Chile en la segunda mitad del Siglo XX y que hoy, transcurridos

más de 20 años de este nuevo siglo, podemos mirar atrás y ver lo que cada uno pudo construir a lo largo de su vida. Para muchos, una profesión, fruto del trabajo y el esfuerzo de nuestros padres; una familia, con hijos ya formados y con sus propias familias constituidas y con nietos que alegran nuestras vidas y que disfrutamos, porque ellos ya no son nuestra responsabilidad. Para la mayoría, una casa propia que significó sacrificios compartidos y años de espera para conseguirla.

Todo esto se ve reflejado en los escritos que conforman este Libro, creemos que una vez más se ha conseguido el propósito anhelado al invitar a los adultos mayores a participar en este Encuentro Virtual:

“Cuenta tu Vida, porque tu Vida Cuenta”

Asociación Cultural Caminar

Puente Alto, octubre 2023.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a nombre del Comité de Cultura de la Villa Terranova a los autores de los trabajos plásticos y literarios que nos han llegado, con los cuales, en alianza virtuosa con la Asociación Cultural Caminar, hemos hecho la Tercera Versión del Libro **Letras con Historia 3**.

Cada trabajo nos aporta historias de vidas de gente sencilla, historias de pobreza material fuerte, pero no limitante; había sueños por realizar y esfuerzo por alcanzarlos. Muchos de nuestras y nuestros amigos escritores y poetas con satisfacción cuentan los logros alcanzados. Es una maravilla ver cómo se refleja en cada historia de vida el gozo inmenso que sienten: el título profesional (de ellos, o de sus hijos), la familia, la casa propia; el compromiso social. Era sacrificada la vida antes, pero salimos adelante. En cada expresión de gratitud de quienes escriben, veo vida buena, que sin dificultad podría afirmar que son experiencias que rayan en lo sagrado.

Destaco en esta dimensión todos los trabajos que han llegado, porque son un faro para quienes hoy no lo están pasando bien; pienso en aquellos que sienten que sus vidas navegan en noches frías, oscuras y tormentosas.

El siglo XXI para nosotros era el futuro; y en plena juventud lo imaginábamos radiante. Cantábamos con los

Iracundos, “Con la fuerza que nos da la juventud”; pero también con nuestra ingenuidad.

**“Bajo un monte lleno de miedo y ambiciones,
Siempre debe haber ese algo que no muere.
Si al mirar la vida lo hacemos con optimismo,
Veremos que en ella hay tantos amores.**

**El mundo está cambiando
Y cambiará más.**

Mostrábamos nuestro ímpetu y nuestra confianza; incluso criticando a nuestros mayores:

**Cuántas veces nos han dicho riendo tristemente,
Que las esperanzas jóvenes son sueños.
Muchos, de luchar están cansados,
Y no creen más en nada de lo bueno de este mundo”.**

...Pero, seamos honestos y pongamos nuestras historias personales en contexto. No podemos ignorar que en Chile hubo un golpe de estado contra un gobierno democráticamente elegido; más grave aún, contra un pueblo indefenso, como varios escritos lo recuerdan en su memoria histórica. Los viejos cargamos con ese trauma; sin embargo, por fe en el Dios de La Vida o por convicciones de principios hemos sido resilientes y aquí estamos **“Presentes en el Presente”** dando testimonio que **“La Vida es Bella”**.

**Víctor Cabrera Vargas
Comité de Cultura Terranova**

INDICE

I CUENTA TU VIDA

- 1 BREVE HISTORIA DE MI VIDA
- 2 ¡HOY ME PERMITO!
- 3 LAS COSAS LINDAS QUE HE VIVIDO
- 4 LA VIDA ES UN VIAJE MARAVILLOSO
- 5 CONSTRUYENDO MEMORIA COLECTIVA PARA LAS NUEVAS GENERACIONES
- 6 LA HISTORIA DE MI VIDA
- 7 HISTORIA FAMILIAR

II RECUERDOS DEL PASADO

- 8 MIS INICIOS DOCENTES
- 9 CARTA A MIS AMIGOS

- 10 RECUERDO DE WALTER

AUTOR

<i>María Angélica Millar Cerda</i>	10
<i>Mónica Saravia Paredes</i>	13
<i>Raúl Sánchez</i>	15
<i>Gloria González Carrillo</i>	19
<i>Trinidad Peña</i>	22
<i>Lidia Ovando Avello</i>	24
<i>Marly Valdés Bravo</i>	28
<i>Jorge Ulloa Fierro</i>	39
<i>Sergio Hernández Venegas</i>	43
<i>Galvarino Casas Sidler</i>	46

III CUENTOS

11 UN SUEÑO HECHO REALIDAD	<i>Zulema Cordero</i>	49
12 MAR HERMOSA MAR	<i>Juan Marengo Villalón</i>	51
13 CARTA A GABRIELA	<i>Lidia Rodríguez Maluenda</i>	53
14 PIES DESCALZOS	<i>Juan Marengo Villalón</i>	54
15 UNIDOS POR UNA CUERDA	<i>Lidia Rodríguez Maluenda</i>	58

IV POEMAS

16 POEMA A MI PADRE	<i>Marcela Rodríguez Valdivieso</i>	60
17 DÉCIMAS DE INFANCIA	<i>Denny Flores</i>	62
18 COMO AVE DE PASO	<i>Humberto Medina</i>	64
19 PENSAMIENTOS	<i>Leonardo Vera Belmar</i>	65
20 LA PLAZA	<i>Vencedor</i>	66
21 SEBASTIÁN HIJO AMADO, TE HAS IDO	<i>María Cristina Novakovic K</i>	67
22 RIMAS DE ENAMORADOS	<i>Zulema Cordero</i>	69

23 SUEÑOS DE NIÑA	<i>Humberto Medina</i>	70
24 DON TULIO	<i>Sergio Hernández Venegas</i>	71
25 EL INTERNADO Y LAS MOJAS	<i>María Cristina Novakovic K.</i>	73
26 CUARTETAS PARA GABRIELA	<i>Gema Casanova Toledo</i>	75
V ESCRITOS DE MEMORIA		
27 MI HISTORIA	<i>Abraham González Donoso</i>	77
28 CARTA A UN COMPAÑERO	<i>Denny Flores</i>	81
29 AMNESIA	<i>Vencedor</i>	83
30 A 50 AÑOS DE LA GENERACIÓN DEL 73 ESCUELA NORMAL J.A.N.	<i>Sergio Aravena Meneses</i>	90
VI JUEGOS		
29 TRES EN LÍNEA	<i>Héctor Vargas Miranda</i>	100
VII PINTURAS		
“MAR DE FLORES”	<i>Sergio Hernández Venegas</i>	9
“ACUARELA”	<i>Profesor Carlos Méndez</i>	38

“OLEO”	<i>Profesora Edita Sánchez Pérez</i>	48
“BOTE COLORIDO”	<i>Pintor Aitor Estefanía González</i>	59
“ARPILLERAS”	<i>Museo de la Memoria</i>	76
 PORTADA		
“ATRACADERO DE BOTES”	<i>Pintor Aitor Estefanía González</i>	1

Cuenta tu Vida



"Mar de Flores" Sergio Hernández Venegas

BREVE HISTORIA DE MI VIDA

María Angélica Millar Cerda

Nací hace, aproximadamente, 70 años, en el Hospital Barros Luco de Santiago. Hija de padres adultos, llegué de sorpresa para ellos pues, por su edad, pensaban que no tendrían más hijos. Contaba mi madre que la atención en el recinto asistencial fue oportuna y afable. Las parturientas y puérperas eran cuidadas y acompañadas por monjas quienes, probablemente, ejercían esa labor de manera voluntaria; mientras el parto era asistido por una matrona. En mi calidad de hija menor de cuatro hermanos, todos bastante mayores que yo, viví mi niñez, prácticamente, sola, sin compartir juegos, ni estudios con ninguno de ellos. De niña, cuando fui tomando conciencia de la realidad y del funcionamiento de las relaciones interpersonales en la familia, me incomodaba que, por mi corta edad, no me dieran la oportunidad de tomar la palabra durante los almuerzos familiares del día domingo, en cambio, mis hermanos sí podían hacerlo. Tempranamente me revelé y logré

ganarme un espacio para expresar mis sentimientos y opiniones, incluso, hasta mis padres las consideraban.

Cursé mi enseñanza básica en un colegio de monjas, mixto; en esa etapa no viví contratiempos como alumna, obtuve buenas calificaciones, aunque me resultaba muy difícil interactuar con mis compañeros varones, ya que las monjas no propiciaban que las niñas jugaran con los niños; más bien, se esmeraban en separarlos. Recuerdo que, de niña, mis padres se empeñaban en hacerme asistir a espectáculos importantes que se presentaban en la ciudad. Me llevaron varias veces al circo “Las Águilas Humanas”, también disfruté de la comedia musical “La Pérgola de las Flores” y otros que llamaron mi atención y quedaron en mi memoria; aunque aún recuerdo mi gran frustración por no ir al estadio a presenciar ninguno de los partidos del Mundial del 62 pues, no fui considerada en los abonos de entradas que compró mi familia para asistir, quizás por mi corta edad ellos encontraron que no era un espectáculo apropiado para mí.

Estudié la enseñanza media en el Liceo N° 6 de Niñas de Santiago, donde fui una alumna de rendimiento medio, aunque me destacaba en el área de las comunicaciones.

Con agrado vienen a mi memoria las atenciones que tenía conmigo, durante mi adolescencia, el segundo de mis hermanos mayores; me llevaba, muchas veces, al Estadio Nacional a ver partidos de fútbol, al Teatro Municipal a escuchar conciertos, pues era amante de la música clásica, me enseñó a conocerla y a apreciarla. Me llevaba a paseos fuera de Santiago; se ocupaba de comprarme ropa, zapatos y joyas; cada vez que íbamos al centro para esos efectos, me invitaba a tomar una rica once o helados al café Paula, todos esos momentos marcaron, con gratitud, su presencia imborrable en mi vida.

Terminada mi enseñanza media, ingreso en el año 1971, a la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, a estudiar, llevada por mis ideas y muy a pesar de mi familia, Filosofía y Letras, allí me especialicé en la

Lengua Árabe. Cursando mis estudios, prontamente, comienzo a ejercer la carrera académica, dedicándome no sólo a la docencia, sino a las varias actividades que la implican: investigación, extensión universitaria, administración académica.

Me casé en el año 1982, tuve cuatro hijos, hoy todos profesionales. Por ser mujer, durante mi quehacer en la Universidad, transcurrieron muchos años para que mi labor académica fuera reconocida. Pasado un tiempo, derivé, a través del Grado de Magíster, en el estudio de la Lingüística Hispánica. Mis trabajos de investigación fueron reconocidos por especialistas y varios de ellos publicados en revistas y boletines especializados, como, por ejemplo, el Boletín de Filología de la Universidad de Chile. Participé, durante varios años, como colaboradora, en la publicación “Notas Idiomáticas” de la Academia Chilena de la Lengua, Hoy que han pasado varios años que dejé la universidad, he seguido desarrollando actividades de asesoría en la elaboración y en corrección de textos.

Ejerzo labores de voluntariado y participo gustosa de las reuniones del grupo de Adultos Mayores en el Centro Cultural La Barraca de La Florida, donde comparto, alegremente, con quienes forman parte de la agrupación.

María Angélica Millar Cerda
Centro Cultural La Barraca



Teatro Caupolicán, lugar de funcionamiento del Circo Las Águilas Humanas en el antiguo Santiago.

¡HOY ME PERMITO!

Mónica Saravia Parada

29 de Junio de 2023

Si todo fuera tan fácil, nos permitiríamos vivir la vida de otra forma...

Recuerdo que fui una estudiante normal, sin grandes ambiciones, siempre justificando el no poder cumplir con mis tareas y trabajos manuales, no porque no quisiera hacerlos, sino porque no teníamos los medios económicos para comprar los útiles escolares. Nuestra situación era muy precaria. Mi papá tenía un trabajo, pero éramos muchos hermanos y la verdad, no había bolsillo que aguantara.

No me pude permitir vivir una vida regalada, costaba llegar a fin de mes con un puro sueldo. Pero, aun así, siento que tuve una linda niñez, yo era como la hermana-mamá, pues soy la mayor de las mujeres, así que siempre andaba ordenando lo que los otros desordenaban.

Ya más grande quise tener estudios superiores, pero era demasiado caro, lo mejor era trabajar para ayudar en la casa.

Hoy, a mis 61 años me permito hacer muchas cosas, pero sin mi compañero de vida, pues ya no está conmigo físicamente pero sí espiritualmente.

Me casé, tuve tres hijos, un hogar tranquilo, relajado, con un marido muy trabajador y amoroso. Pero aún no me permitía desarrollar mis sueños o tal vez descubrir mis talentos, sentía que en el fondo de mi corazón tenía mucho que entregar, pues mi vocación era ayudar a los demás.

Y fue así que a mis 42 años estudié Técnico en Enfermería y mi trabajo era atender puérperas en una Clínica de maternidad. Laboré en ese rubro por trece años, hasta que nació mi nieto y volqué toda mi atención para él. Ser abuela llenó todo lo que faltaba en mi vida, es un sentimiento tan hermoso, porque se ama tanto o más a

esa bella criatura que vino a revolucionar nuestro mundo. Se aprovecha cada instante de su crecimiento, de sus logros, que nos hacemos parte integral de su día a día.

Dios ha sido bueno conmigo porque siempre quise ser madre y abuela; y ahora puedo decir que ese sueño se cumplió.

Ahora me permito hacer algo más por mí, y lo he hecho, hasta hoy día sigo estudiando. Hago cursos relacionados con el ser, con su esencia, con su espiritualidad. Además siento que aparte de ayudar a otras personas, me he ayudado a mí misma significativamente, porque he sabido enfrentar pérdidas y situaciones tristes. Y eso es...

En el fondo me preparo para la vida que me queda, para saber sobreponerme a lo que se pueda venir, ya sea física o mentalmente, porque la vejez nos va limitando, pero si la concientizamos la podemos vivir de muy buena manera.

Mónica Saravia Parada

Terranova. Puente Alto



LAS COSAS LINDAS QUE HE VIVIDO.

Raúl Sánchez

Me invitaron a contar la historia de mi vida, pero como es muy larga sólo contaré las cosas buenas. Mi nombre es Raúl; nací en Lo Vial el 13 de noviembre de 1952, en la comuna de San Miguel. Aquí crecí y aquí he vivido toda mi vida.

Dios me regaló 4 hermosos hijos: la Érika, que es la mayor y va a cumplir 50 años, después viene el Raúl, la Ivonne y el Ariel, que es el que pasa más conmigo en este último tiempo; pero todos son buenos hijos. Gracias a Dios pude darles educación y todos tienen su profesión. Ahora tengo nietos y hasta un bisnieto.

¡Es terrible llegar a viejo! Yo sabía que la vejez era complicada, pero nunca me imaginé que fuera tanto. No soy capaz de ir al baño solo, tengo que afirmarme en el burrito. Me han dado 12 infartos y los médicos no se explican cómo estoy vivo; la gente al segundo o tercer infarto se muere. Me atienden en el Barros Luco. Me han llevado varias veces de urgencia; ahí se esmeran por

atenderme, pero ya estoy cansado; ya me entregué al Señor, Él sabe que estoy preparado. No he sido una persona mala; no tengo vicios, pero uno sabe que igual todos cometemos errores.

Voy a hablar de cosas buenas que he vivido; no vale la pena acordarse de las malas.

Cuando chico jugué fútbol en el Unión Palermo, un club que quedaba en la calle Santa Ester; ya más grande jugué en el club Internacional La Bandera, que estaba en la comuna de San Ramón. Jugábamos en las canchas de la Copa, al lado de la escuela Galvarino; de ese club salió Mario Soto, que se lo llevó La Unión Española y después llegó a jugar en la Selección Nacional.

Estudí en la escuela Llico y después al Liceo Industrial N°1 hasta 5° Medio; ahí ingresé a estudiar Mecánica Automotriz al DUOC de Vicuña Mackenna, pero yo sabía toda la pega porque trabajé desde chico en el taller de mi tío Lucho. Trabajé con él más de 50 años y nunca me sacó Libreta de Imposiciones porque éramos

como socios. Cuando murió mi Tío seguí trabajando a cargo del taller; pero cuando murió mi Tía Juanita, ahí supe que el taller estaba a nombre de ella y pasó a los herederos directos. Yo tengo la Pensión Solidaria, pero no me quejo.

A los 16 años ingresé al centro juvenil “Juventud '68”, que funcionaba en la casa de las hermanas Aguilera en Montreal y después nos cambiamos a Pedro Mira, a la casa de los Fabres. En el Juventud '68 tuve muy buenos amigos; recuerdo con mucho cariño a Rosa María, la Sarita Canales; al Tatán, al Humberto y al Tío Vito. Éramos todos amigos y realizamos muchas actividades: convivencias, paseos, Mes de María en las calles Sta. Ester, en Monte Carmelo, en la Plaza Bismarck.

Cuando llegó el año '70 la política era atractiva y entusiasmaba mucho a los jóvenes; yo fui uno de ellos y llegué hasta Concepción haciendo campaña a un candidato; pero después se dio vuelta la chaqueta y se olvidó de los pobres; uno arriesgó la vida por ellos; el '73 vivía en la casa de mi suegra y los milicos rompieron

hasta el alcantarillado buscando armas; todo por culpa de una señora que vivía al llegar a la esquina; no faltan las viejas sapas. Ahora no creo en nadie; me quedé con mi familia, mi trabajo, mis amigos y mis deportes. Dije que no me iba a quejar, así que hablaré de aquellas cosas que me han hecho feliz.

Participé muchos años en el Club de Caza y Pesca “Los Buena Fe” que tiene su sede en Carlos Valdovinos. El lugar lo cedió el municipio de San Joaquín cuando era alcalde Ramón Farías, que era artista de teleseries y en ese lugar entre todos los socios levantamos la sede; tiene segundo piso donde están todos los trofeos, hay un bar para servirse algo. Allí en el club tuve grandes amigos y gané varios premios a nivel Regional y Nacional. Por la Pesca conocí casi todo Chile, desde el Río Loa hasta el Lago General Carrera. Son paisajes muy lindos y una paz que llena el alma. Enviaré algunas fotos para que aprecien lo que cuento. Hay una anécdota, en el Lago General Carrera hicimos un Campeonato Triangular y ningún participante pescó nada en todo el tiempo que estuvimos. Pero así es este deporte; un sobrino, el Felipe

sin estar compitiendo sacó una trucha de un metro; así es la suerte.

También me dediqué a hacer volantines y participaba en los campeonatos que se hacían en el Parque Cousiño, que ahora se llama Parque O'Higgins. También gané premios y le enseñé el oficio a varias personas del barrio; una de ellas es a Nivaldo Díaz, el hijo del presidente del club Palermo. Un año hice el Escudo Chileno en un volantín que medía un metro diez de altura y llevaba 36 palillos y cientos de papelitos pegados para hacer el Huemul y el Cóndor. Ese volantín sacó el Segundo Lugar a nivel metropolitano; el Intendente de ese tiempo era el Colorín Ravinet y se acercó a felicitarme y me lo pidió para colocarlo en su oficina y yo le dije: aprenda a hacerlo y se hace el suyo; me quedó mirando y sonrió sin decir nada; esto ocurrió el año 2003.

También participé en un club de rayuela que se hizo aquí en la cuadra, pero ahí no destacué mucho; igual teníamos el reglamento profesional y se jugaba con esos tejos grandes que pesan más de 300 gramos cada uno.

Bueno, eso es parte de mi vida. Estoy agradecido de la vida y me preparo para ir a la Casa del Padre a encontrarme con mis seres queridos. Allí no necesitamos plata para ser feliz; sólo un corazón generoso.

A propósito de generosidad, yo sé que he cometido errores en mi vida, pero he tratado de ser generoso y una acción generosa que realicé y que me dejó muy contento fue haber costeado con mi plata el entierro del Aurelio, un vecino de la cuadra que todos lo conocían en el barrio como "El Turista". A causa del trago el Aurelio terminó como pordiosero en la calle, a pesar de pertenecer a una familia con recursos económicos.

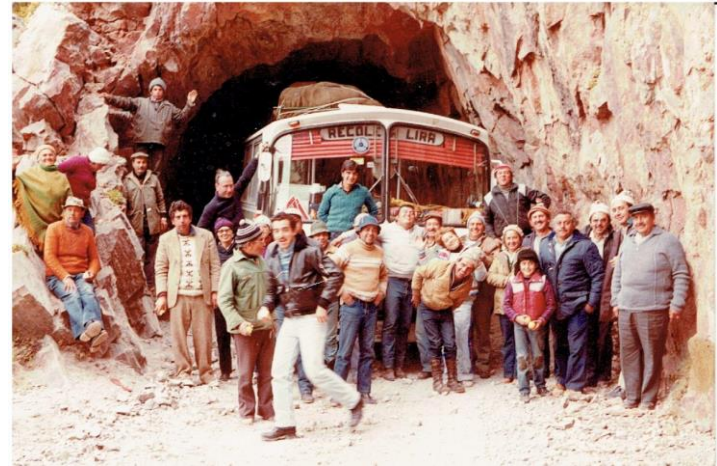
El Turista andaba botadito en la calle pidiendo monedas para su vicio y un invierno amaneció botado afuera de su casa. Con otro vecino lo echamos al auto y lo llevamos al Barros Luco, pero llegamos tarde; había fallecido en el camino; así que hice las gestiones y lo velamos en la capilla Cristo Rey de la Plaza Bismarck y después lo enterramos con dignidad.

De todos los chiquillos del barrio, en la década del '60 Aurelio era el mejor vestido y el único que se paseaba por la plaza en motoneta, por eso le apodamos "El Turista".

Raúl Sánchez
Lo Vial – San Miguel



Las Balsas 1991



Paso Los Cóndores VILCHES ALTO TALCA



Campeonato del pejerrey chileno. Angostura 1982

LA VIDA ES UN VIAJE MARAVILLOSO

Gloria González Carrillo

Nací en el hermoso sur de Chile, en la ciudad de Osorno, una familia numerosa con cuatro hijos y cuatro hijas. Mis padres, a pesar de sus limitaciones económicas, nos brindaron buenos valores y las oportunidades que estaban a su alcance. Mi padre era un obrero trabajador de la construcción y mi madre una dedicada dueña de casa. Nuestra infancia fue modesta, sin lujos, pero siempre estuvo llena de alegría y amor.

A los 17 años, decidí aventurarme y buscar nuevas oportunidades en el norte de Chile, en la ciudad de Antofagasta, para realizar mis estudios universitarios. Fue un paso audaz y emocionante, dejar atrás mi hogar y a mi familia, pero estaba decidida a forjar mi propio camino.

Durante mi tiempo en la universidad, viví el doloroso golpe militar, una etapa de incertidumbre y cambios profundos en nuestro país. A pesar de las dificultades, perseveré y obtuve mi título de profesora.

Fue en esos años tumultuosos que conocí al hombre que se convertiría en mi esposo. Juntos formamos una hermosa familia y fuimos bendecidos con tres hijas y un hijo. Mi carrera como profesora se consolidó y durante 20 años trabajé en una escuela de la ciudad de Antofagasta, dediqué mi tiempo y esfuerzo a educar y guiar a las generaciones jóvenes, pero el destino tenía otros planes para nosotros.

Un fatídico día de junio de 1991 un aluvión destruyó nuestro hogar y nos vimos obligados a dejar atrás todo lo que construimos hasta ese momento. A principios del año 1992 nos trasladamos a la quinta región de Chile y nos radicamos en la ciudad de Valparaíso. Luego me incorporé a una escuela municipal de la ciudad de Viña del Mar como profesora, allí desarrollé mi profesión por otros 20 años más. Aunque enfrentamos una situación difícil, nuestra determinación y espíritu de lucha nos llevó a reconstruir nuestras vidas. Nuestros hijos crecieron y tomaron caminos distintos, cada uno de

ellos siguiendo sus propios sueños y estudiando todos una profesión universitaria. Fue un orgullo verlos desarrollarse y encontrar su propio destino hacia el éxito y la felicidad.

En la actualidad, mi esposo y yo seguimos viviendo en la quinta región, disfrutando de la tranquilidad que nos brinda esta etapa de nuestras vidas. Nuestros hijos ya no viven con nosotros, ya que han construido sus propias vidas de manera independiente. Ahora, tenemos la oportunidad de disfrutar nuestra libertad y dedicar tiempo a nuestras pasiones, además de entregar todo el cariño a nuestros cuatro nietos, compartiendo, creando vínculos estrechos de amor, confianza, seguridad, apoyándolos en su formación y ahora esperando la llegada de nuestra quinta nieta.

Viajar se ha convertido en una de nuestras mayores alegrías. Exploramos nuevos lugares, conocemos diferentes culturas y nos maravillamos con la belleza del mundo. Además, participamos activamente en

grupos sociales afines, donde encontramos compañeros de vida y compartimos experiencias enriquecedoras.

Mi historia es un testimonio de superación, resiliencia y gratitud. A pesar de los desafíos y obstáculos en el camino, nunca dejé de creer en mí misma y en mis capacidades. El amor de mi familia, la educación y el trabajo duro fueron los cimientos que me permitieron alcanzar mis metas y encontrar la plenitud en cada etapa de mi vida. Hoy miro atrás con orgullo y satisfacción, reconociendo que cada experiencia, tanto los momentos difíciles como los más felices, contribuyeron a mi crecimiento personal y a la mujer fuerte que soy hoy. Agradezco a mi abnegada familia, a mi esposo y a mis hijos por ser mi mayor fuente de inspiración y apoyo.

Mi historia continúa, mientras disfrutamos de nuestros años dorados, nos comprometemos a vivir plenamente, compartiendo nuestras experiencias y sabiduría con aquellos que nos rodean. La vida es un viaje maravilloso, estoy agradecida por cada paso que he dado y por los sueños que todavía estoy por cumplir.



Avenida Perú. Viña del Mar

Gloria González Carrillo
Viña del Mar



Atardecer en Viña del Mar

CONSTRUYENDO MEMORIA COLECTIVA PARA LAS NUEVAS GENERACIONES.

Trinidad Peña

Soy Trinidad. Agradecida de mi Madre, soy hija de INESITA que vivió 92 años, nació el año 1921, fue una mujer luchadora, tuvo la Fortaleza de ser madre soltera. Su madre, mi abuela, falleció el año 1945.

Siendo muy jovencita, mi madre debió enfrentar la Vida buscando oportunidades para satisfacer las necesidades básicas en una época de crisis por acontecimientos del País y por efectos de Segunda Guerra Mundial, que como sabemos afectaron la Economía y el Bienestar Social de los seres humanos. Ella vivió esas experiencias en el transcurso de su vida.

Mi madre era una persona agradecida de la VIDA. Recordaba con mucho cariño a sus profesores de Enseñanza Primaria y Escuela Técnica N° 1 que estaba en calle Santa Rosa con Alameda, donde alcanzó a estudiar casi dos años. Decía que esa enseñanza sirvió

para aprovechar la oportunidad de Aprender y conocer las máquinas de tejer, de coser y otros elementos técnicos. Por esta razón pudo postular a trabajos aplicando sus conocimientos y valorizando sus habilidades para lograr sus objetivos. Con su esfuerzo ella se hizo tejedora textil en máquinas industriales, perfeccionándose y entregando lo mejor de ella. Con el pasar del tiempo se independizó teniendo su propio taller enseñando a otras personas, orientando, conversando con sus clientas para lograr un mejor trabajo.

A mi madre le gustaba mucho leer, estar informada de todos los acontecimientos. Para ella todo en la vida era un aprendizaje. Me decía hija: "**La vida es la mejor universidad**" "**Aprenda a observar la naturaleza**", "**el cielo, las estrellas**", "**a las personas**". Sus frases preferidas: "**pensamiento positivo**", "**todo tiene arreglo**", "**viajar es la mejor inversión**", "**perseverancia para lograr objetivos**".

Yo soy Profesora de Educación Física de la U. de Chile, tengo 80 años de edad. Jubilada. Agradezco a mi

Madre porque ella me transmitió su experiencia de vida; de cómo salir adelante ante las dificultades y realidades que son parte del proceso de vida. Y también soy agradecida de los seres de buen corazón y buena voluntad que son instrumentos que aparecen en el proceso, ayudando con su ejemplo para tener **esperanza - fe - perseverancia - coraje** para lograr algo mejor.

Con esta experiencia de vida y con la finalidad de reconocer y hacer homenaje a los **Pilares** para una Vida Mejor, que son: la **Educación** que parte desde el Hogar-**Rol** de los **Padres y Familiares** y el apoyo con un **Buen Sistema Educativo**. Con el **Rol** de los **Profesores** donde predomine y sea **Prioridad** la formación de un **Ser Humano Con Derechos y Deberes Altruistas**. Y no sólo de: **Tener-Tener-tener**. Para que las Nuevas Generaciones de esta Nueva Era **Tecnológica-Cibernética-Robótica** puedan **Entender-Comprender-Valorar-reflexionar-Tener Esperanza**, que es una oportunidad, un **Desafío** para el Ser Humano con nuevos conocimientos para enfrentar estos acontecimientos. Y

ser un aporte de cada uno contribuyendo con lo mejor para mejorar el medio en **Bien de Todos**.

LA VIDA ES BELLA a pesar de los acontecimientos...**DEPENDE DE CADA UNO**.

Agradecida por esta oportunidad, fue un desafío poder escribir para transmitir mi experiencia de vida.

Trinidad Peña

Centro Cultural La Barraca

Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile
(1889-1981)



LA HISTORIA DE MI VIDA

Lidia Ovando Avello

Soy Ramona Lidia Ovando Avello. Claro que, por razones obvias, todo el mundo me conoce solo por Lidia.

Nací un día de primavera a principios de los cincuenta del siglo pasado, pudo ser en algún hospital o en la casa, no lo tengo muy claro. Mis padres apenas se estaban recuperando del ajeteo de las fiestas patrias, que como siempre, había sido de muchas actividades comestibles, étlicas y musicales. Fue una fecha muy principal, porque ese mismo día, pero unos cuantos años antes, había nacido, allá cerca de Chillán, la gran Violeta Parra.

Quizás deba ser por eso mi afición por el canto popular, el cual se mantiene intacto hasta el día de hoy.

En ese tiempo la vida era simple, carente de muchas cosas materiales, pero llena de juegos y aventuras, propias de la niñez de aquella época.

En mi casa no contábamos con luz eléctrica, nos alumbrábamos con unas velas, aunque al parecer, la electricidad no era tan necesaria para los más chicos -eso creíamos- ya que había muchas cosas en qué entretenerse.

Era, en ese entonces, la tercera de cuatro hermanos, luego llegarían tres más.

El invierno era muy largo y frío también, las lluvias torrenciales e interminables, las calles estaban encharcadas, llenas de barro y de historias. Mi madre, la Enriqueta como todas las madres proletarias, tenía una artesa -que siempre estaba con agua- donde lavaba la ropa, que no era tanta. A los niños nos gustaba jugar con la escarcha que se formaba en la noche, nuestras manos quedaban moradas por el frío, pero eso no era impedimento para que nuestro juego lo repitiéramos infinidad de veces.

Mi madre, era muy buena cocinera, sus comidas eran muy sabrosas, aunque lo más rico era su pan amasado. No sé cómo lo hacía, pero cuando nos

levantábamos había pan calentito en la mesa (cuánto extraño a mi madre). Claro que las pantrucas y el charquicán que cocinaba son inolvidables.

Mi vida siempre estuvo ligada a la música, mi papá tocaba la guitarra y mi mamá cantaba muy bonito. Yo aprendí de ellos muchas canciones que hasta el día de hoy canto con alegría, emoción y nostalgia.

Cerca de mi pequeña casa vivía un matrimonio con dos hijas pequeñas, una carretela con su caballo y un almacén, eran nuestros vecinos y amigos. La hija más chica era un poco enfermiza y por esa razón nunca salía jugar, pasaba encerrada en su casa y su mamá, como sabía que yo cantaba, me iba a buscar para que la cuidara y la entretuviera con mis canciones. Yo iba feliz, porque me gustaba jugar con ella. Le cantaba unos corridos mexicanos, unos valeses peruanos y unas tonadas de la Violeta Parra.

Fue una época muy feliz de mi vida y que hoy recuerdo con cariño.

También, tenía muchos amigos y amigas, vecinos todos, con los cuales me juntaba en las tardes a jugar.

Entre nuestros juegos estaba “saltar la cuerda”, el "corre el anillo", la “ronda de San Miguel” y las "escondidas". También había un juego muy entretenido que decía: “Patitos, patitos, vengan; ¡No podemos ir mamá!, ¿por qué?, ¡Porque el lobo está afilando su cuchillo! ¡Pasen como puedan no más! Ahí pasábamos corriendo y una nos salía a pillar.

Había muchos juegos y siempre se nos hacían cortas las tardes.

También cantábamos “Alicia va en el coche carolín...”, claro que en mi niñez nunca supe que se trataba de una canción fúnebre, eso lo descubrí muchos años más tarde, cuando ya era abuela.

Entrábamos a la casa, cansados de tanto correr, mis hermanos y yo, era la hora de dormir y nuestro padre siempre nos leía algo entretenido. A veces nos sentábamos alrededor de un brasero y contábamos historias, por lo general de espanto, éramos miedosos, pero igual nos gustaban.

Mi vida transcurrió sin grandes preocupaciones, ni temores. Cuando somos niños, no sabemos de angustias,

para eso están los padres que lo solucionan todo, al menos eso creía yo; ahora sé que hubo tiempos verdaderamente difíciles, la economía del hogar no era para nada holgada, y mi madre siempre tuvo que sobrellevar sobre sus hombros, la tarea de que nunca nos faltara el alimento en nuestra mesa. Y lo hizo muy bien.

Mi padre, don Carlos, fue siempre muy trabajador, pero la que organizó el hogar hasta el último de sus días, fue ella, mi madre.

Cuando cumplí seis años entré al colegio, lo cual me llenó de alegría. Era toda una aventura. La escuela quedaba muy lejos y con mi hermana, dos años mayor, partíamos caminando a tomar la micro. En el camino se iban sumando más niños y entre risas y un poquito de miedo, caminábamos por un callejón interminable hasta llegar a la micro o el bus.

En la escuela fui realmente muy feliz. Lo pasaba bien; los días lunes se izaba la bandera y cantábamos el Himno Nacional. Era una ceremonia solemne, en la cual, había un "acto artístico", en el que siempre participaba.

Además de cantar, también recitaba. (Yo debí ser artista, indudablemente).

La profesora me sacaba adelante para recitar "La niña negra", un poema del argentino Luis Cané; estoy segura de que le ponía mucho color, porque me celebraban con un gran aplauso, el que disfrutaba sobremanera.

De vuelta a casa, por las tardes, desandábamos el camino por el mismo callejón, cuando empezaba a oscurecer. Ahí ya nos entraba el miedo, porque algunos adultos rumoreaban que por esos parajes se aparecía un "bulto sin cabeza", y muchas veces, a lo lejos, lo divisábamos; ahora sé que solo se trataba de nuestra imaginación, aunque no estoy muy segura.

Los veranos eran maravillosos. Mi hermana mayor y yo nos íbamos de vacaciones a las "Colonias", allá en la Quinta de Tilcoco, donde un cura nos hacía cantar: "La hija del alcalde, la más pequeña, pun catapún, chimpún, gori gori gori, sú sú sú..."

En nuestra casa solíamos almorzar debajo del parrón, así nos cuidábamos del calor y disfrutábamos de la familia.

Hoy recuerdo esos días y me alegro de haberlos vivido con esa intensidad y coraje.

Cuando terminé la escuela primaria, entré a estudiar a un Instituto Comercial, me fue bien, siempre fui una dedicada y buena alumna. Terminé mis estudios comerciales y me puse a trabajar, así gané mi primer dinero.

Hace algunos años, en Chile vivimos tiempos de verdadera oscuridad, tres de mis hermanos se fueron para siempre a radicar al extranjero y eso cambió radicalmente mi vida y la de nuestra familia.

Al cabo de un tiempo, me casé.

Actualmente, tengo cuatro hijos profesionales, seis nietos y uno en camino. Mi vida, ha sido apacible, con altos y bajos, pero bella de verdad, con momentos inolvidablemente felices. Pero sumando y restando, con orgullo puedo decir, como la gran Violeta Parra: **"GRACIAS A LA VIDA, QUE ME HA DADO TANTO."**

Lidia Ovando Avello
Centro Cultural La Barraca



Violeta Parra

HISTORIA FAMILIAR

Marly Valdés Bravo

Soy Marly Valdés Bravo, mi mamita Elsa Bravo González, me trajo al mundo un 29 de noviembre de 1946, mi abuelo Octavio Bravo, proveedor de la familia, se fue de este mundo cuando yo tenía 6 meses, por lo que mi mami junto con un par de hermanas debieron trabajar muy fuerte, para mantener la familia. Mi mami era Modista, trabajó en la casa, después en Modas Sonia en Mac-Iver con Alameda y después en el taller de unas amigas, la señora Gustavina y la señora Rebeca, quienes nos invitaban en el verano a su casa de Cartagena, inolvidable el viaje en tren, como también la ida diaria a la Playa chica y el rico pan de huevo que me compraba mi mamita cada día. Fueron hermosas e inolvidables Vacaciones.

Cuando era chica, en la Navidad yo dejaba los zapatos en la ventana para que el Viejito Pascuero pasara mientras yo dormía y al otro día me encontraba con mi

regalo de Navidad. Siempre me encontraba con una linda sorpresa.

Vivíamos en Quinta Normal y mi madre me matriculó en la Escuela 187, donde estudié la Preparatoria, entre los años 1953 y 1958. De esa época, aún recuerdo mi primer día de clases, cuando mi mami me llevó y al entrar a la escuela me devolví corriendo a mi casa, allí mi madre con gran cariño y sabiduría me dijo no importa hija mañana vamos de nuevo a la Escuela. Tampoco podré olvidar jamás el cariño de la gran profesora del curso Sra. Raquel Guevara.

Uno de los momentos felices, eran los recreos jugábamos a las naciones, al pillarse y al luce. También en el barrio jugábamos con los amigos y vecinos afuera de nuestras casas, al emboque, al trompo y varios juegos más, entretenidos y sin grandes recursos.

Otros hermosos recuerdos cuando mi mamita me llevaba a los juegos Diana, dónde subía a la Calesita con ella, o de paseo a la Plaza de Armas, también cuando me preparaba el rico arroz o sémola con leche de postre. Esperaba con gran ansiedad la llegada de mi mamita

cuando recibía su pago y llevaba para el mes, dulce de membrillo o dulce de camote, pan de miel y queso rallado desde la Rotisería La Bandera del centro de Santiago.

Mis cumpleaños los celebrábamos en familia, con un rico Brazo de Reina o una Torta de bizcochuelo, manjar y merengue que me hacía mi tía Uvi.

Las Humanidades las realice en Liceo Experimental Juan Antonio Ríos, entre los años 1959 y 1964. Me gustaba estudiar y recuerdo los inviernos junto al brasero con mi abuelo, tomando mate y comiendo zapallo que hacía al rescoldo.

Mi madre seguía trabajando muy fuerte, fuera de la casa, parte de la noche y los fines de semana. Al vivir esa dura realidad, mi madre, me transmitía los valores de la responsabilidad, del esfuerzo, la entrega y el amor por lo que hacía a diario...

Al Liceo llegó un profesor de deportes, Armando Díaz, quien trabajaba los Miércoles Deportivos. El me invitó para aprender Básquetbol, formó un lindo equipo. Nos llevaba al Gimnasio Nataniel a la Competencia que organizaba la Universidad de Chile, esos fueron mis

primeros pasos en el Básquetbol. Después fui seleccionada para jugar por la Universidad de Chile, con quién hicimos una gira en una "liebre" al Norte del País, hasta llegar a las Salitreras María Elena y Pedro de Valdivia, conocer parte del norte de Chile fue maravilloso, un privilegio.

Nuestro profesor de Deportes también nos enseñó algunas pruebas de Atletismo y nos llevó al Estadio Nacional a competir en el evento que realizaba anualmente la Asociación Santiago de Atletismo. En mi categoría participé en 60 metros valla, salto largo, salto alto, lanzamiento de la bala y del disco. Yo salí campeona del Disco, en mi categoría.

En el año 1962, tuve la gran alegría de ver por TV el Mundial de fútbol que se realizó en Chile, en un Televisor que trajo mi tía Nina de Arica, que esa época era puerto libre. Fue emocionante ver que Chile logró el tercer lugar.

En el año 1964 fue nuestra Graduación en el Liceo y mi mamita me hizo un lindo vestido blanco, me compró, especialmente para la ocasión, zapatos taco alto blancos.

Y mi tía Nina que tenía peluquería me hizo un bonito peinado. Fue una hermosa Ceremonia dónde recibí mi Diploma y un galardón como deportista destacada, de manos de nuestro querido profesor de Basquetbol Arturo Devia. Lo más grande fue el regalo de mi mami, una cadena de plata con una medallita y me dijo que ella haría todos los esfuerzos para que yo entrara a la Universidad.

Cómo siempre mi madre me dio fuerzas y claridad para ser lo que fui en mi vida estudiantil y laboral. Recuerdo aún a mis compañeros Fernando Curiqueo, que hoy vive en Finlandia, Mónica Quiroz que vive en Quilpué, el Memo, Guillermo Jiménez, a quien aún no he podido volver a ver, también debo expresar mi alegría y emoción que este año me he vuelto a encontrar con mi compañera Leticia Cornejo, después de 49 años, en el Programa de Adulto Mayor en mi querido Centro Cultural La Barraca. En el año 1965, integrando el equipo de la Universidad de Chile realizamos una gira por Perú, jugamos en Tacna, Arequipa, Lima, Cuzco, allí nos llevaron a ver una de las maravillas del Mundo, Machu Picchu, jugamos en

Chiclayo, Puno dónde nos llevaron a conocer el Lago Titicaca, y finalmente Iquitos, la selva peruana dónde nace el Río Amazonas. Fue una gira grandiosa por la cantidad de ciudades, la importancia de cada una de ellas, en lo geográfico y en lo deportivo. FUE UNA GIRA ENRIQUECEDORA EN TODO SENTIDO. Gracias a los Dirigentes del Club Deportivo de la U de Chile, a los Dirigentes deportivos de Perú y GRACIAS a mi madre que me ayudó en todo, para realizar esa gira en un año lleno de entrenamientos, competencias de Básquetbol en Chile, de reflexiones y madurez,.... sentí que ya sabía cuál sería mi profesión y postulé a Educación Física , donde di examen teórico y práctico, siendo aprobada y matriculada para el año 1966 en la Universidad de Chile, Departamento de Educación Física,(Físico) en la carrera de Pedagogía en Educación Física.

Los primeros días conocí a Blanca Osorio Lorca (QEPD) quien fue mi mejor amiga por el resto de la vida, juntas hicimos las gestiones para lograr comprar poco a poco la vestimenta y las zapatillas para cada asignatura práctica, como Natación, Atletismo, Gimnasia y

Basquetbol. Con Blanca estudiábamos y practicábamos diariamente, en nuestras horas libres, las pruebas y controles prácticos y también le ayudábamos a nuestras compañeras.

Mi madre hizo grandes esfuerzos para que yo pudiera adquirir mi vestuario y elementos necesarios, porque lamentablemente mi padre fue ausente económica y afectivamente. Es por eso que debo reconocer que todos mis logros fueron gracias al esfuerzo y el amor de mi madre.

En Enero de 1967, como parte de la Selección de la U. de Chile fuimos al Campeonato Nacional de Basquetbol en Arica, todas las Delegaciones fuimos alojadas en un Colegio, donde las salas de clases fueron habilitadas como dormitorios con Camarotes, y la alimentación la recibíamos en el comedor del Colegio. Nosotras nos adaptamos muy bien a esa realidad, dónde primó el talento, el compañerismo, el esfuerzo y coraje todo eso nos llevó a lograr ser CAMPEONAS NACIONALES DE BASQUETBOL FEMENINO.

Fue una experiencia inolvidable, ya que era la PRIMERA vez que la Universidad de Chile, obtenía este máximo galardón. Además, nuestra Universidad obtuvo dos premios muy importantes: Mejor Jugadora del Evento, nuestra querida e inolvidable Gabriela “Pola” Azúa Torres y la Reina del certamen fue nuestra hermosísima compañera y amiga Cecilia Liebe Tiska. Una Gran e Inolvidable Experiencia.

Gracias al Básquetbol, tuve la oportunidad de participar en 4 Campeonatos Sudamericanos: El año 1968, fui llamada para integrar la Selección Nacional de Basquetbol y así participar en el Sudamericano en Cali Colombia. Fuimos terceras y tuve el honor de jugar con la mejor jugadora de Basquetbol de Chile, Ismenia Pauchard, (QEPD) En el año 1970, fuimos al Sudamericano, en Guayaquil, Ecuador. En el año 1972, participamos en el Sudamericano en Lima, Perú, este fue mi mejor Sudamericano ya que fui titular del equipo y una de sus Capitanas. En el año 1974, participamos en el Sudamericano en La Paz, Bolivia. Después de este Evento yo me retire del Basquetbol.

Siguiendo con mis estudios Universitarios, en el Verano del año 1967, tuve la hermosa oportunidad de participar en los Trabajos de Verano en San Carlos, ciudad vecina a Chillán, recuerdo a mi amiga Blanca e Isabel Barón, entre varios colegas que participamos

También el año 1967 forme parte del equipo del Pedagógico en una pequeña gira al Sur del país, dónde tuve la oportunidad de conocer y compartir con la Gran Soprano Chilena Victoria Vergara.

Durante los años 1967 al 1969, con mi amiga Blanca Osorio trabajamos durante el año en el Plan Nacional de Mini Básquetbol y en el Verano en el Plan Nacional de Natación, en el Estadio Nacional, correspondiente a la Dirección General de Deportes (DIGEDER).

En Mayo del año 1971, con los honorarios de esos trabajos, pudimos financiar con Blanca nuestra asistencia al Mundial de Basquetbol en Sao Paulo, Brasil, además nos acompañaron en esta hermosa aventura, una compañera del Basquetbol, Liliana Manríquez y nuestra

queridísima y gran profesora de Basquetbol del Físico, señora Inelia Casanova.

En Diciembre de 1969, fue nuestra Graduación del Físico, Ceremonia realizada en la casa Central de la Universidad de Chile, dónde recibí mi Diploma de manos del Gran Profesor de Basquetbol del Físico Raúl "Pocho" López. Mi mamita estaba muy contenta y orgullosa que su hija había terminado su carrera profesional en la Universidad de Chile, y yo agradecida y emocionada de tener a una madre tan esforzada que trabajó tanto para lograr este maravilloso sueño.

En marzo de 1970, fui contratada por 12 horas, como ayudante de la Cátedra de Basquetbol Femenino del Físico. Universidad de Chile.

En Septiembre del año 1970, recibí mi título profesional por lo que hicimos una pequeña celebración familiar, con mi mamita, mi abueli, y mis tías Uvi, Pape, Nina y Kiko

En ese mismo año, fui llamada a trabajar en el gran Centro de Deportes y Recreación del Estadio Nacional, de la DIGEDER.

En el año 1971, junto con mi amiga Blanca Osorio y otros colegas fuimos seleccionados, para integrarnos al Departamento Técnico de la DIGEDER, que funcionaba en el Estadio Nacional.

Considerando que ya tenía un trabajo estable, el año 1972 había sido contratada como funcionaria Pública, le pedí a mi mamita que hiciera sus trámites de jubilación, es así que sólo siguió trabajando algunas horas en la casa. Fue una instancia de gran alegría y emoción para ambas.

El año 1973, en la Selección de Basquetbol, nos estábamos preparando para la participación de los Juegos Panamericanos que se realizarían en Santiago de Chile... perdí la oportunidad de participar en unos Juegos Panamericanos.....y viví lo más triste....la partida obligada del País de una tía, su esposo e hijas. Fue una pena enorme la partida de mis primitas más queridas y las más chiquitas de la familia. A mí me costaba creer que se iban de nuestro lado, por mucho tiempo llevé esa pena en mi corazón...

Nuestro trabajo en las oficinas del Estadio Nacional no se pudo reanudar. Volvimos a trabajar a las oficinas de Román Díaz 157, Providencia. En el Depto. de Capacitación, dónde nos correspondió trabajar en la Clasificación de los técnicos deportivos de todo el País y la elaboración de los planes de Capacitación para 4 niveles: Monitores, Entrenadores Locales, Regionales y Nacionales.

Mi cargo como ayudante de la Cátedra de Basquetbol de la U. De Chile, se llamó a concurso público..., desde esa fecha no fui más funcionaria de la Universidad.

Gracias a la iniciativa de una alumna del Físico, tuve la oportunidad de postular a 12 horas. de clases de Educación Física, en el Colegio San Gabriel. Allí trabajé 24 años, desde 1974 a 1998. Además de Educación Física, estuve a cargo del Basquetbol Femenino. Lindas vivencias, hermosísimos recuerdos... y agradecimientos para nuestra Directora Miss Flory (QEPD), su hija Miss Odette, a Isabel Trewhela gestora de mi llegada al Colegio, a nuestros colegas, en especial a Hugo Gacitúa,

Blanca Osorio, Gustavo Alvear, Emil Lohse, entre tantos..., ex alumnas como las Mellis Paula y Andrea Castro, Marcela Avendaño, hermanas Verderamo, hermanas Barraza, Lorena Bulboa, Alejandra Acuña, Janis Encina.....

Que hermoso y gratificante fue hacer clases en 1°, 6°,7° básico, 1° y 2° medio, con ex alumnas que hasta el día de hoy me comunico, mis queridísimas Mellis Andrea y Paula Castro, ambas odontólogas.

En el año 1977, tuve la oportunidad de postular, a través de la DIGEDER, a una de las Becas de Actividad física, Deporte y Recreación que ofrecía Alemania a algunos países de Latinoamérica.

Fuimos seleccionados 4 Profesores de Educación Física de Chile, de DIGEDER Oscar Velásquez (QEPD) y yo, Osmán Ponce de la Universidad de Arica y Patricio Lagos de la Universidad de la Serena.

En Alemania éramos 21 Profesores de Educación Física de Latinoamérica: Chile, Perú, Brasil, Colombia, Ecuador y Guatemala.

La Beca duró desde Julio de 1977 a Junio de 1978 y las otorgaba el Senado para la Familia, Juventud y Deportes de Berlin. La Beca consideró 5 meses de idioma y adaptación, en las ciudades de Saarbrucken, Essen, Colonia y curso de SKY en Austria, entre Pascua y año nuevo de 1978, y 6 meses en Berlín todo lo relacionado con el Deporte y la Recreación. Además tuve una invitación especial junto a un profesor Brasileño y una profesora Peruana un mes más, para asistir al Mundial de Natación, que se realizó en Berlín.

Los fines de semana tuvimos la oportunidad de viajar solos o en grupos, es así que en grupo conocimos París, Amsterdam, Roma, Londres, Zurich, Berlín Oriental, Dinamarca y Hamburgo, el puerto fluvial más grande del mundo.

Es mi deseo destacar al equipo a cargo de las jornadas de los aspectos técnicos y sociales del Deporte y Recreación: Hans Masch, Marlies Hollands, Peter Fimmel. Como conductores de las Jornadas. También destacar la importante ayuda, asesoría personal, social y grupal de Regine Podriech y a nuestro traductor Cayetano, de

Nacionalidad Costarricense, con muchos años viviendo en Berlín. Este equipo fue muy importante, cada uno con una característica tan especial, Regine sabía hablar español, así que con ella y Cayetano nos comunicamos sin problemas, participamos en reuniones sociales cada semana. Berlín era una ciudad muy interesante, a pesar que aún estaba dividida. En Septiembre de 1978, vuelvo a Chile de madrugada, tuve que esperar que se levantara el toque de queda, para que me fueran a buscar, llegar a mi casa y abrazar de todo corazón a mi mamita, quien me estaba esperando con un rico y especial desayuno.

El 1° de Noviembre de 1978, nos mudamos de casa con mi mami, desde Quinta Normal a la Comuna de San Miguel de esa época, hoy San Joaquín. Mi padre que tenía camiones, nos hizo la mudanza. En esta casa vivimos 43 años con gran felicidad y hermosas vivencias con mi mamita, hasta el 18 de Noviembre del año 2021, fecha de su partida....., a los 102 años.

Los primeros años fueron difíciles vivir sin la Abueli, cada sábado iba mi mami a visitarla, a veces yo la acompañaba. Pero había que adaptarse, felizmente hasta

el día de hoy tenemos unos grandes vecinos, Iván y la señora Lidia, quiénes tuvieron 4 hijos una mujer y tres hombres, Nebenka fue nuestra regalona desde que nació, es mi ahijada, ya grande con un hijo hermoso y cariñoso llamado Mateo. Nuestra adaptación fue cada día mejor, celebrábamos las Fiestas Patrias junto a nuestros vecinos con fondas incluidas, asado, brindis, cantos y cuecas. Así mismo las Navidades, cuando a las 12 llegaba el viejito pascuero.

Durante los veranos fuimos a las Cabañas de Algarrobo Norte que tenía DIGEDER, casi todos los días íbamos a las playas de Algarrobo. Hermosas y ricas vacaciones

En el año 1992 mi Madre se integra, junto a su amiga y vecina la señora. Nena, al Centro Cultural La Barraca, en Vicuña Mackenna 6.800, a participar en los Miércoles de la 3era Edad. Realizaban una serie de actividades con la señora Gloria Cruz, María Muñoz y Gladys Corvalán. Lo pasaban muy bien, participaban y aprendían. Mi madre fue seleccionada para ir a los primeros viajes para la tercera edad por SERNATUR, a

Viña del mar por 10 días, también fue seleccionada para participar en un curso de Computación básico que realizó el INP con la U de las Américas, en La Florida. También realizaron paseos anualmente por 3 días a Punta de Tralca. Dentro del Programa Anual estaban estas actividades:

El conejito y los huevos de chocolate para Semana Santa, la tradicional Mateada para la Noche de San Juan, celebración de la Fiesta de la Primavera, con actividades durante todo el mes de Octubre, celebración de Fiestas Patrias con asado, cantos y cuecas, el intercambio de tarjetas y presentes, para Navidad y un brindis con cola de mono. Un año hicimos una representación del Nacimiento del niño Jesús. Después del año 2.000, Visitaron en dos oportunidades el Congreso Nacional en Valparaíso. Mi mami desde el año 1994, realizó diversos cursos en La Barraca: Taller de Telar, de Pintura en género (2), de Creación en tela, Elaboración de peluches, de Bisutería y de Punto Cruz. Yo me integré con ella el año 2006, me entretuve, aprendí y participé en una serie de actividades, incluso en unas jornadas de capacitación,

que realizaba el INP “Reactivando la palabra”, con la Profesora de La Barraca Marta Calcagno. Inolvidable ese curso junto a mi madre, ya que ella a pesar de sus escasos estudios, logró hacer un verso, por supuesto algo muy grande para ella y para mí. Disfrutamos de paseos a Pirque y San José de Maipo. También tuvimos la oportunidad de visitar el Centro Cultural Violeta Parra, donde con gran admiración y emoción conocimos cada obra de la Violeta.



Mi madre participó los Miércoles en el Programa del Adulto Mayor, hasta el año 2019, dónde el 20 de Mayo cumplió 100 años y nuestras compañeras le hicieron una hermosa e inolvidable fiesta.

En mi trabajo llegué a integrarme al departamento de Capacitación de Recursos Humanos.

En el año 1980 estuve a cargo del Programa de Capacitación de Profesores de Enseñanza Básica. CAPROBA, junto a dos grandes Colegas y amigos hasta el día de hoy, Trinidad Peña y Alberto Araya, que se realizó en todo el país, a través de Centros de Capacitación en cada Región, con jornadas presenciales y apoyo didáctico escrito. A pesar del éxito del Programa, a raíz del cambio de Director General de Deportes, lamentablemente se suspendió...En el año 1996, durante la Dirección de don Julio Riutort Barrenechea y siendo Subdirector mi colega Juan Pablo Repetto, fui nombrada como Jefa de la Unidad de Deporte Recreativo. Dónde se formó un hermoso equipo de trabajo con mis colegas Leda Savini (QEPD), Lidia Iturra, Juan Bustamante,

Álvaro y Cecilia Liebe, junto a un gran equipo de Supervisores, como Alberto Araya, Mario Flores, ...

Realizamos una gran labor en pro de La Participación del Deporte Recreativo de la Mujeres, jóvenes, Adultos Mayores, Discapacitados. Ejecutándose proyectos en todas las Regiones del País, cuyo representante y nexo de todos los Programas era un Colega a cargo en cada Región, con quiénes, a través de Seminarios y jornadas de trabajo creamos el cuerpo y corazón del Deporte Recreativo de DIGEDER.

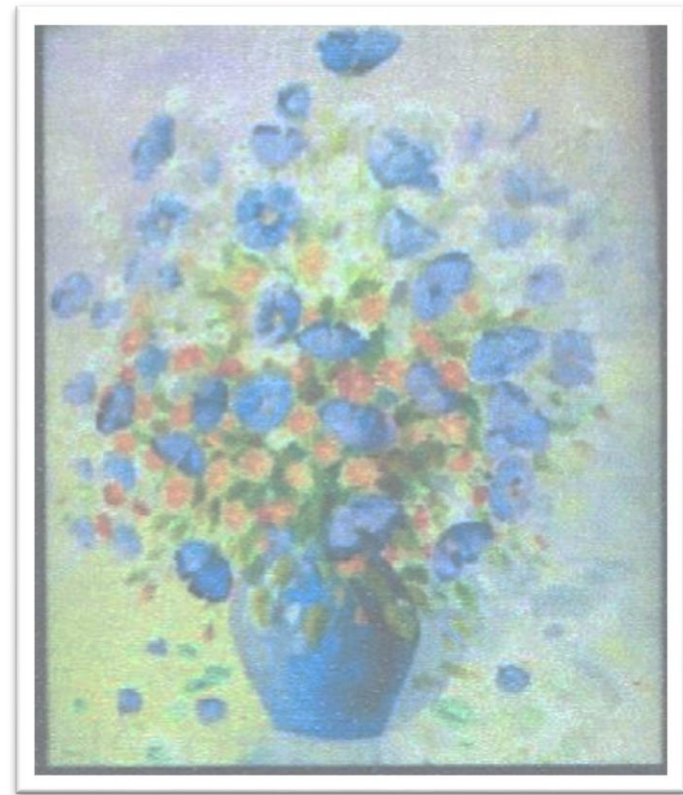
En Enero del 2001 me acogí a Jubilación.

Durante mi vida laboral en DIGEDER, tuve la oportunidad de participar en Jornadas y Seminarios de Educación Física y Deportes en Buenos Aires, Bogotá, México, Costa Rica y Madrid.

También otra hermosa tarea fue la de Programar y Supervisar, a través del Deporte Recreativo, los Encuentros de Culturas Indígenas en Cañete, Castro en Isla de Chiloé, San Pedro de Atacama y en Isla de Pascua el año 2.000.

Marly Valdés Bravo. Centro Cultural La Barraca

*Recuerdos
del
Pasado*



“Acuarela” Profesor Carlos Méndez

MIS INICIOS DOCENTES

Jorge Ulloa Fierro

Entro a la sala llena de niñas/os, el inspector que me lleva, luego de una breve entrevista con el director, me presenta y me deja frente al curso. Me pregunto qué hago, entre el bullicio. Lo dije en voz alta al parecer y una de ellas que me escuchó, dice hagamos un dibujo... ¿y qué quieren dibujar? ¡Dibujemos a usted!

Así partió mi primera actividad. Apesadumbrado. No estaba preparado para el desafío. Ingreso a la Universidad de Chile, Sede Chillán, en Educación General Básica, mención Matemática. Habilitaba para trabajar en Séptimos y Octavo, necesidad que había en el país, luego que la dictadura cerró las Escuelas Normales.

Egresé de la sede Macul, por traslado de mi familia de Concepción a San Bernardo a fines de 1970.

En esta sede Universitaria la didáctica era para esos cursos y la práctica también en nivel de 7° y 8° en

una población del sector sur de Santiago. Recuerdo sentirme bien frente a esos cursos. Trabajé desde el segundo semestre en 3 escuelas, en San Miguel 15 horas, 10 en La Cisterna, población Santa Adriana. Almorzaba en casa de una tía y caminaba de una escuela a la otra. Más 10 horas en San Bernardo.

Al inicio del año escolar del 1975 partí de nuevo en las mismas escuelas de la jurisdicción Pedro Aguirre Cerda. A fines de Marzo me llama una amiga, compañera de estudios informándome que en la escuela Manuel Rodríguez, ubicada en el límite de las comunas de San Miguel, La Granja y La Cisterna, había una vacante y me dice: "Te va a gustar trabajar allí".

El director me describe la jornada: en la mañana Primero Básico, en la tarde Matemática en 7° y 8° más jefatura y Castellano de un 5°. Recibí dos delantales blancos y nos daban desayuno y almuerzo en un comedor. La escuela era particular, dependía de la Caja

de Compensación de la Cámara de la Construcción. Espectacular: salas amplias, patio cubierto, cada sala tenía baños en su interior, patio amplio, un gimnasio con graderías y una piscina de 12 x 5 m aprox. A ella me empujaron a fines de una primavera, niños de 8° en un día de recreación de ese curso.

Bueno. Volvamos al primero básico. Los dibujos. En sus materiales tenían cuaderno de croquis. Quedé admirado de algunos dibujos donde aparezo acostado, durmiendo. El punto en cuestión era ¿cómo enseño a leer a 50 escolares? Entre sus materiales, estaba el Silabario, conocido. Pero, ¿cómo se enseña? Había cuadernos con apresto y con eso terminé la jornada. Situación similar en 5° por la tarde. No así en 7° y 8° donde me sentía cómodo y con seguridad.

En el primer almuerzo, las presentaciones. No consulté mi problema de la lectura, pensando evitar dejar a luz mi ignorancia. El sábado siguiente salí a buscar información. Me bajé en San Diego en la plaza donde salían los buses a Concepción. Luego de un breve

recorrido encontré una amplia librería. Le manifesté al vendedor, era como el dueño, mi problema con el Silabario. Él miró hacia arriba de la estantería. Corrió una escalera como de 3 metros hacia el fondo, en lo más alto sacó un sobre más grande que del tamaño oficio. Luego en el mostrador sacó láminas con cada página del silabario del tamaño de una pizarra. Además, un guion para su enseñanza. ¡A estudiar términos de la guía! Con esa herramienta logré enfrentar más seguro la delicada misión docente.

Dos situaciones con los padres, una la lectura y otra la asistencia.

En la primera reunión presenté el programa y metodología lectora para el aprendizaje. La importancia de leerles un cuento, los que puedan. Llevé algunos cuentos sencillos y con sus precios. Los más económicos. Que se los intercambien entre ellos. También puse la primera lámina de lectura en el pizarrón. Mostré las siguientes. Leí un párrafo del guion, y que este aparece en algunos textos, según la edición. Los que puedan ayudar en el proceso de lectura, lo hagan según

la indicación. Si no pueden, no importa. El leerles separando las letras van a confundir más al hijo/a. En agosto comenzó a mejorar la disciplina, estaban empezando a leer.

A fines de junio amaneció lloviendo. Menos 20% de asistencia. Viví 20 años en Concepción. Extrañaba la lluvia, agua bendita. La normalidad en la escuela en días de lluvia era juntar los cursos en 2 salas. No me pareció. Dije que me iba a la sala con los que llegaron. Adelante, dijo el de turno, don Jorge quiere trabajar.

En la reunión de padres antes de vacaciones de invierno. Escribí una pregunta en el pizarrón. ¿Para qué envían sus niños a la escuela? Conversen de a dos o tres y luego una dice su resultado de la conversación. La típica conclusión: La educación es la mejor herencia que les podemos dejar. Entonces insistí en la estrategia para aprender a leer y la asistencia. El día de la lluvia, estimados, hubo 10 de 50 matriculados. ¿Qué pasó? Tanto que necesitamos la lluvia y así responden cuando llega. Una de las justificaciones apoyada por varias

apoderadas fue la gran cantidad de agua que corre por las Avenidas Central y La Serena. Entonces va a pasar lo mismo en las lluvias que vienen. Me pregunté: ¿la herencia la vamos poniendo en riesgo? Les propongo una solución. Los niños tienen 7 años. Tómenlo en brazo y pasen la calle anegada. Aquellos que vienen solos, pongan diarios en su bolsón y repuesto de zapatos si es necesario. Háganlo, será muy significativo para la hija hijo estar en brazos de su madre. Además, el mensaje de lucha que dan sus padres por ellos.

A la lluvia siguiente asistencia de un 90%. Mi sorpresa fue ver mi curso casi completo. Una enorme fila y los otros juntados. Me dio vergüenza ajena. El de turno dice: don Jorge quiere trabajar, pase a la sala.

Jorge Ulloa Fierro
Camino Vilcún a Cherquenco
Región de la Araucanía



Dibujo de Coni



*Colegio Padre Esteban Gumucio
Ex Escuela Manuel Rodríguez
(Cámara Chilena de la Construcción)
La Granja*

CARTA A MIS AMIGOS

Sergio Hernández Venegas

Fue a finales de la década del 50, cuando un grupo de esforzadas familias vieron cumplirse el sueño de la casa propia, y comenzaron lentamente a llegar a radicarse a la Población Maipo, específicamente al Pasaje 3. Esos hombres y mujeres eran nuestros padres, quienes con un saco de esperanzas e ilusiones y cargando en sus brazos a muchos de nosotros dieron vida a esta "población nueva", en lo que por ese entonces era la periferia de Puente Alto, la última construcción habitable. Más allá de ella sólo habían potreros y chacras, cerros y lagunas con zarzamoras, allá lejos donde se perdían nuestras inquietas miradas de la niñez.

Este pasaje supo de nuestros juegos, de nuestras penas y alegrías, y también de nuestras escasas peleas. Cómo olvidarnos del juego del "corre el anillo" en que pícaramente lográbamos sacarle los primeros besos a las niñas, las "escondidas de tarro" o el juego del "Paco-Ladrón", el "caballito de bronce" que más de un chichón

en la cabeza nos cobró, o cómo no recordar las eternas pichangas "de poste a poste" o nuestra primera "organización deportiva": Los Halcones. Cómo olvidarnos de las jornadas de televisión en la casa de "los Pelayo", consumiendo helados en bolsitas o sacando frutos del ciruelo. Cómo olvidarnos de cuando fuimos "artistas" en el Club de la Tía Rosita.

En este pasaje fuimos creciendo y fueron naciendo nuestros hermanos menores, en esta población, en sus calles y plazas fuimos construyendo nuestras vidas. Nos formamos en sus espacios y paisajes. Nos educamos en "la Matte" o en "la Alcaíno", otros en "la Uno"; ya mayores en "el Liceo", "la Industrial", "el Comercial" o en "Las Nieves".

Pero fuimos creciendo y había que verse bien, había que gustar a las niñas y estar a la moda, había que usar pelo largo y algunos el "pantalón cortito", con flecos y calcetines fosforescentes. Y así comenzaron los primeros pololeos, algunos al interior del pasaje o en las cercanías de la población, otros más audaces preferían ir a buscar "las minas" algo más lejos.

En 1972 nuestras inquietudes nos llevaron a algunos a formar el Grupo Juvenil “Contacto Joven”, que era la suma de los varones del pasaje 3 con las niñas del pasaje 1, obvio que esta “fachada” sirvió para la amistad de algunos y el enamoramiento de otros. Si hasta un matrimonio interpasajes se formó.

Luego ya fuimos grandes y había que trabajar, había que emparejarse y tener hijos, había que formar una familia. El paso del tiempo nos fue alejando pero creo que nunca, ninguno de nosotros, se ha olvidado de este querido pasaje 3. De tanto en tanto veníamos de visita a ver a nuestros padres, de los que sólo dos madres nos van quedando, pero ellas que aún viven son como las madres de cada uno de nosotros, y es por eso que cada vez que uno de nuestros padres se fue yendo se iba acompañado en su dolor por todos los demás, porque en el fondo de nuestro corazón sentimos que con ellos también se iba una parte nuestra. Han pasado los años pero no los sentimientos, y una demostración palpable de ello fue la ya lejana reunión, la que fue la casa de José, aquel ya lejano 31 de Julio de 2004 y de lo que da cuenta

un set de fotografías y un video que registró aquel encuentro, y en el que gran parte de los niños de antaño nos volvimos a juntar, varios ya peinando canas (otros ocultándolas), otros con más kilos y menos pelo, debe ser por una cuestión de equilibrio: lo que se pierde por arriba se recupera por abajo; con algunos años de más pero con el espíritu siempre joven.

Creo que aquella vez fue para todos una gran emoción volver a verse después de tantos años, tal como lo es ahora volver a vernos de nuevo, casi 13 años después. Dios quiera que lo sigamos haciendo, pero de ahora en adelante de forma más continua. Nos hace bien repasar lo que fuimos con la perspectiva que dan los años. Nos hace bien sentirnos más que amigos como hermanos. Nuestra tarea y compromiso debiera ser repetir esta experiencia cada vez que se pueda y ojalá cada vez seamos más los que lleguemos a este encuentro. Nos hace bien tener una razón para volver al lugar del que nunca nos hemos ido del todo, porque del pasaje 3 nadie se va para siempre, solo nos hemos ido de paseo por los recovecos de la vida.

Un abrazo a todos y cada uno de ustedes

SERGIO (Checho) HERNÁNDEZ

Puente Alto, 10 de junio de 2017



David Bowie, músico ícono de la época

En construcción.

Óleo, Sergio Hernández V



Cuadro terminado



Instalado

RECUERDO DE WALTER

Galvarino Casas Sidler

Walter nace en la casa paterna, cerca del caserío de Riachuelo. Desde niño su vida estuvo orientada, como siempre a lo largo de su existencia, a aprender para desarrollar con mayor eficacia y eficiencia, para ir mejorando paso a paso sus condiciones de vida. Casi niño se familiarizó con el cuidado de animales, vacunos y bovinos, para terminar como lechador al despuntar el alba, cada verano, día a día, labor que se repetía, todos los atardeceres.

Una vez que contrae matrimonio, marcha a otro caserío de la precordillera de la Costa, Hueyusca, donde se desempeña en un aserradero. Allí el trabajo es muy exigente, requiriendo un esfuerzo reiterado y constante dedicación, pero la recompensa material no sólo es escasa, y lo que es peor, no permite hacer realidad la vida soñada para la familia que tanto ama. ¿Qué hacer? Seguirá, en el lugar sobreviviendo con dificultad, trabajando para conseguir superar apenas la dura línea

de la pobreza: no basta un lugar donde el escenario natural con su permanente verdor invita a echar raíces.

Walter, entonces, decide viajar, con su familia, un poco más lejos. Les espera Mehuín, con la energía y la esperanza que entrega la presencia del mar. En esta aldea empezará un nuevo aprendizaje: familiarizarse con la vida marítima. Así, aparecerá un pescador que no perderá la curiosidad y la ilusión, de por fin, encontrar un nuevo modo de vida, más placentero y grato. Sin embargo, se repite la historia, las largas horas en el mar, junto al riesgo de ser castigado por éste, no traen consigo aquello que se anhela, ahora de manera imperiosa, tras más de dos lustros de búsqueda, con sus encuentros y desencuentros. De nuevo la interrogante ¿Seguirá aceptando lo que parece un fracaso?

La experiencia le indica que repetir la vida no es posible. Por tanto, emprende otra vez, el camino de lo desconocido hacia una labor novedosa, por lo incierta, que le dio la fuerza necesaria para acercarse al mundo de

la piedra laja, donde durante meses transitó del desconocimiento total, de la oscuridad a la luz, a una actividad que requiere esfuerzo y dedicación. Ahora que adquirirá la habilidad y el arte de dominar la resistente dureza de la piedra: los frutos económicos se irán dando con lentitud, casi sin notarlo, dando eso sí mayor tranquilidad y menor incertidumbre.

Junto al trabajo señalado, surge un inesperado y maravilloso desafío: impedir que una poderosa empresa lance sus desechos mar adentro, destruyendo su flora y fauna. Años de lucha y rebeldía culminan con éxito: la empresa renuncia a un proyecto que, junto con matar la vida marítima, condena a decenas de pescadores a la miseria; a pesar de ello, y contra lo que afirmaban, sus compañeros recibieron dinero para firmar aquello que traía su propia destrucción como seres humanos, al eliminar por generaciones sus medios de vida.

Este lamentable decepcionado desencanto, le lleva a continuar con más interés su labor de diseñar piedras que embellecerán mesas, paredes y pisos de distintos lugares de este “largo pétalo de mar y nieve”, hasta el

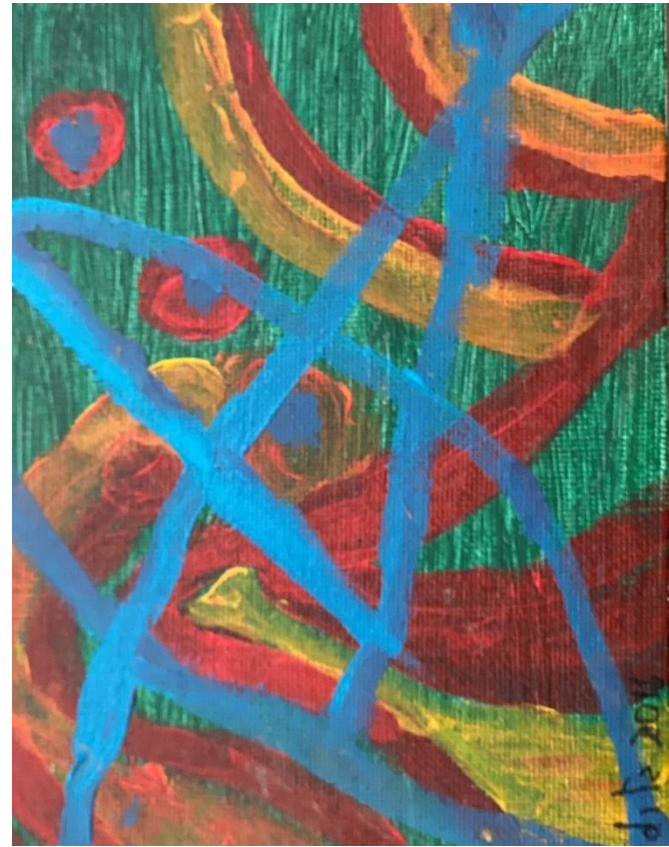
momento en que emprende el vuelo definitivo que lo llevó al reencuentro con sus padres.

Galvarino Casas Sidler
La Florida



Mehuín

Cuentos



Óleo Profesora Edita Sánchez Pérez

UN SUEÑO HECHO REALIDAD

Zulema Cordero

En un pueblo lejos de Santiago, hacia el interior de San Fernando, vivía una familia de muy escasos recursos, demasiado pobre. Ella era una campesina y su marido un pobre analfabeto. Tenían trece hijos, sólo siete de ellos habían cursado sexto año ya que en ese pueblo las escuelas cursaban hasta ese año, y los que tenían más recursos los mandaban a otro lugar que había mucho más lejos.

Ella, la pobre campesina vivía pensando-¿cómo lo hago para que mis hijos estudien?- De repente le surgió una idea. Pasaban en ese tiempo un programa de radio donde decían cómo obtener una casa en Santiago. Ella lo escuchó, mandó una carta y la locutora de la radio le contesta. Ella no cabía en sí de gozo y empezó a vender sus enseres, a luchar, a trabajar en lo que fuera para

ganar unos pocos pesos para que le pudiera alcanzar para la mudanza.

Así llegó el día tan esperado de que su sueño se hiciera realidad. Arrendó un camión y echó sus pocas pertenencias, o sea, una mesita que llegaba a dar lástima, unas sillas todas sueltas, todos esos eran sus enseres.

Toma sus hijos, los más grandes, que ya no eran ni adolescentes sino adultos, los mandó en el camión y los dos más chiquitos, se trasladaron junto a su madre en el bus.

Llegaron a Santiago, que se les hacía enorme, tan grande que sus ojos no alcanzaban a ver, ya que el pueblo era tan chico y pensaban que se perderían.

A ella le dieron su casa. Ésta no era muy grande, tal vez más bien chiquita, pero ella está tan contenta, porque sus hijos, los menores, estudiarían y serían unos profesionales, como ella, en su casa de campo, siempre

lo había anhelado. Sus tres hijos fueron a secundaria y los dos chiquitos fueron a primero básico.

Empezaron a pasar los años y los mayores trabajaban para que los pequeños pudieran estudiar, ya que su padre, el único trabajo que pudo conseguir fue de obrero en una fábrica y eso significaba tener un salario demasiado escaso, no les alcanzaba ni para comer.

Así sucedieron años tras años y ella, sin darse cuenta, ya tenía cinco hijos profesionales, gracias al trabajo y sacrificio de ese sueño que ella hizo realidad.

A mi madre valiente y sacrificada

ZULEMA CORDERO
Centro Cultural La Barraca



El sueño de la casa propia

MAR HERMOSA MAR

Juan Marengo Villalón

¡Oh! Amiga hoy estás tranquila, soñando con la paz que anidas en tu insoldable y profundo descanso, hasta que se presente el trasparente viento que se produce por la diferencia de presión atmosférica en el sistema; despiertas, te encrespas y pareciera que te enojas con las quietas rocas castigándolas con tus brazos mojados y fuertes. También tus besos de amor llegan en tropelías a despertar las arenas, que duermen calentadas por el sol.

Te vienes, te vas y vuelves a venir, reventando lo que parece tu enojo convertido en espuma caucásica que ciega mis ojos y con mi cuerpo desnudo, te recibo, así me acaricias todo y me revuelco, para sentir tu olor y tu sal llena mi boca de besos salados de amor.

Yo sé, amiga, que tú me amas... y sé, estoy seguro, que en unos años más nos perdonarás por el gran daño que te hemos hecho y nos regalarás tus aguas

para seguir viviendo los pocos que permanezcamos en este dañado planeta con las toneladas de veneno que hemos entregado gratuitamente en tan pocos años.

Te pido perdón por flojo reciclaje que yo creía que realizaba, cuando apartaba unas pocas botellas de la basura llena de plástico, linternas y celulares caducados. Perdón por no querer escuchar cuando gritaban, la tierra se muere y cuida el mar que también lo están matando, saturándolo de basura que tú no puedes comer ni guardar.

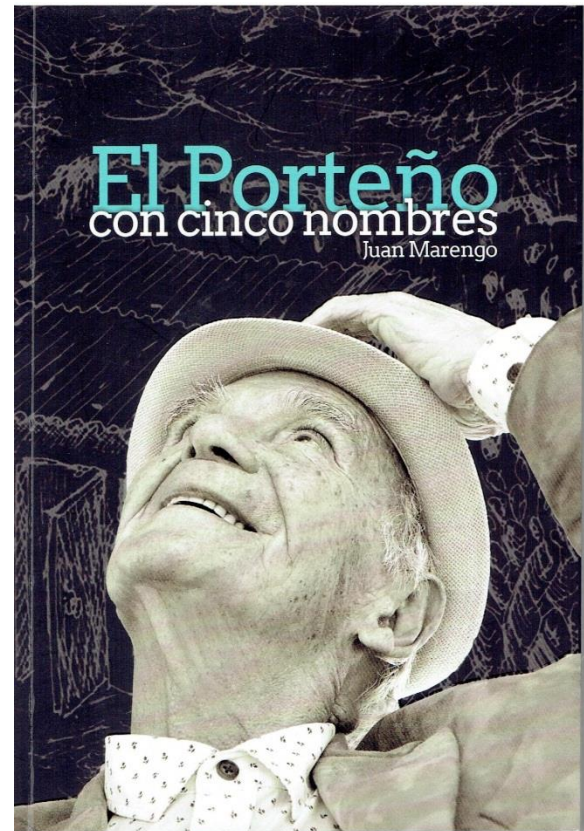
Yo te amo mar y sé que me amas; cuando estoy en tus aguas me lo demuestras, acariciando lo que soy, en el momento que hago lo que llamamos nado, envuelto en tu cuerpo mojado, para seguir viviendo.

Te amo, mar, te amo porque estoy seguro que serás la salvación de tus verdugos, con tus aguas purificadas, en un futuro de ayer.



Valparaíso

Juan Marengo Villalón
Terranova, Puente Alto



Libro publicado por Juan Marengo 2023

CARTA A GABRIELA

Lidia Rodríguez Maluenda

Qué importante conocerte, Gabriela, tu creatividad y libertad interior, anima, robustece.

Fuiste una mujer completa, con una gran capacidad de amar, crear, plantear ideas en un siglo donde la mujer no opinaba ni era escuchada.

Me emociona tu amor por las niñas y niños, tu vocación como maestra. Tu profundidad para reflexionar sobre nuestro valor como mujeres.

Tu vida fue difícil, rechazada, denostada, pero tu frente se levantó cada día con esperanza y valor. Fuiste reconocida en otros países. Organizaste la educación en México. Tu obra fue reconocida fuera del país.

Hoy te miro con el paso del tiempo, sólo quiero decirte gracias por tu obra. Hoy más que nunca tiene vigencia.

Bendita, valiente y luchadora maestra y mujer creadora. Tu obra y luz ilumina la cultura y la formación de futuras generaciones.

Gracias

Mi gratitud y admiración.

Lidia Rodríguez Maluenda

La Florida



Gabriela Mistral

PIES DESCALZOS

Juan Marengo Villalón

La noche de invierno estaba ahí.

Los perros daban la noticia de la proximidad del niño, por lo tanto, la puerta del hogar ya no tenía la celosa tranca. Él, de once años, recolectó leña durante esa tarde, el fuerte viento botando ramas y troncos anunciaba el temporal porteño. Después que el niño dejara en su lugar el montón de leña que aplastaba su hombro, se presenta en el umbral de la puerta para el regocijo de sus tres hermanas y, de la que en todo momento estaba allí. Lo miran con la esperanza de que el calor del brasero, permanecería, por un tiempo.

La más pequeña, le pasa un jarro hecho de un tarro duraznero con asa de alambre retorcido, lleno de agua y le dice: -Tome Juanitito- El niño mientras bebe observa el cuadro del tesoro que esas paredes de barro con el techo de calaminas desnudas encierra y cobija a su familia. Todas ellas le ofrecen una y otra cosa, ¡Aquí está tu ban-

ca, hermanito!, junto al rescoldo del brasero. Su madre que siempre estaba allí, le hace cariño en sus tiosos pelos y le pasa un friché. El niño sujeta la mano de su madre que está en su cabeza, sujeta el frito con la derecha y muerde sin dejar de analizar el lugar. Sabe que pronto los perros anunciarán la llegada de su padre allá abajo en la quebrada. Se lo imagina subiendo el cerro con sus ropas mojadas, el sombrero será el sombrero de su cansado cuerpo.

El niño muerde nuevamente el frito y se dibuja en su mente el saco blanco en la espalda de su papá lleno de pan, azúcar, yerba y mortadela. Sentándose en su banca cerca del brasero, mordiéndolo el frito. Juanito sigue callado, mira y mira la tetera tiznada encima del rescoldo, preñada con el agua hervida, esperando también la llegada del papá.

Una de las hermanas mayores, Dominga, mirando los inquietos ojos del que muerde y muerde el friché, pensativo, le dice: -Hay viento norte, se aproxima el temporal hermanito, por lo tanto, escucharemos el

concierto de los inviernos pasados- Nervioso, eufórico, grita:-Sí, Sí, Sí, recuerdo perfectamente como balaban las cabras en el chiquero, para que sus cabritos nacieran, vieran la luz y las hermosas colinas verdes de nuestro cerro.

Como el niño estuvo callado comiendo frito, por unos minutos, siguió hablando sin parar. Esa vez, continuó: -los balidos de las cabras y los gritos de los cabritos fueron integrantes de la orquesta- –Todos estaban nerviosos y querían hablar al mismo tiempo. – Pero escucha hermanito, si ya están gritando algunos cabritos. - ¡Sí, Sí! También suenan los trombones al pasar los vientos por entre los eucaliptus. Las que cruzan, según su grosor, son violas o violines. Ya estoy escuchando las bocinas de los remolcadores, dando las notas de lamento en la bahía, tratando de proteger a las embarcaciones mayores sacándolas mar afuera. También en un momento más, o sea ahora, está la orquesta formada, con la percusión del tarro mohoso que atrapa la gotera del hoyo de nuestro techo desnudo. Tan, tan, tan.

El niño hace una pausa y sigue pensativo. Mira hacia arriba y comenta, en voz escuchable, -¿Por qué dices desnudo?- pregunta su hermana Antonia, sólo tienes que mirar las latas sin protección de madera. Aquella tiene un hoyo, por el cuál cae la gotera a ese tarro mohoso, que es parte importante de la orquesta: Tan, tan, tan. – ¿Y tú hermanita Antonia, qué piensas?- Muy simple, pienso que en cuanto llegue nuestro papá a este Teatro Municipal alumbrado con la lámpara de una vela encendida dejada en la punta de la mesa, todo cambiará. Pienso también, en el director de la orquesta que es el fatídico viento, se quedará afuera dirigiendo su famosa orquesta, que para mí no tiene nada de romántico. Es más, pienso...pero mira, mira las orejas levantadas de los perros y ahora el ladrido que anuncian la llegada del papá allá en la quebrada. Corramos, corramos, al encuentro. Todos lo hicieron, corrieron cerro abajo, los niños y los perros, así también todos querían llevar el saco que cargaba el hombro del papá, el Dios del momento, le tomaban sus callosas manos y lo tiraban cerro arriba, por el sendero que llevaba a la casa. El temporal se oponía a

que subieran la pequeña cuesta. Así, el viento, director de la orquesta, dirigiendo los trombones de los árboles, las violas y los violines de las ramas cruzadas, los platillos de las latas sueltas, las bocinas de los remolques en la bahía, las cabras balando, los cabritos gritando, para completar la familia de ellos y el tarro mohoso llevando el compás, todos entraron a la casa.

La que siempre estaba allí, abrazando al papá le dice: -Pase, pase,- haciéndose cargo del vestón empapado, comenta: - ¡Uf, uf! cómo pesa con el agua, sáquese esos zapatos y siéntese aquí en su banca, aquí, aquí, cerca del brasero que la tetera está lista para su café.

Este es nuestro teatro municipal y escucharemos la música que nos brinda el temporal. Ahora estamos todos juntos será el concierto más hermoso de nuestras vidas. – Todos los que están conversando alrededor del brasero callan y la miran atentamente y la recorren con sus ojos vivarachos.

Pelo largo, negro azulado, abundante, cejas, ojos pestañosos negros, ojeras oscuras, destacados pómulos, nariz pequeña, boca de labios carnosos, cuello largo, cuerpo robusto, manos grandes que mostraban la huella del duro quehacer, pera partida, herencia que atesorarían de su infinita familia, que comienza en Valparaíso y luego está presente aquí, allí, allá. Santiago, Maitencillo, Coquimbo, Iquique y en muchas partes del mundo. Argentina, Brasil, Italia, Australia, Estados Unidos.

Ella se pone seria y dice: Juan, el niño tiene que estudiar, para que en el mañana sea como él merece. Sí, Sara, lo más importante es que pueda formar una familia digna, sus hermanas interrumpen:- Dicen, es el único hombre de los hermanos y no va al colegio, trabaja mucho.

El papá continúa después de la interrupción de las niñas... y que sus hijos construyan la suya y así como nosotros disfruten de este gran concierto.

Nuestra familia estará escuchando el concierto en el Teatro Municipal de Santiago, con las grandes

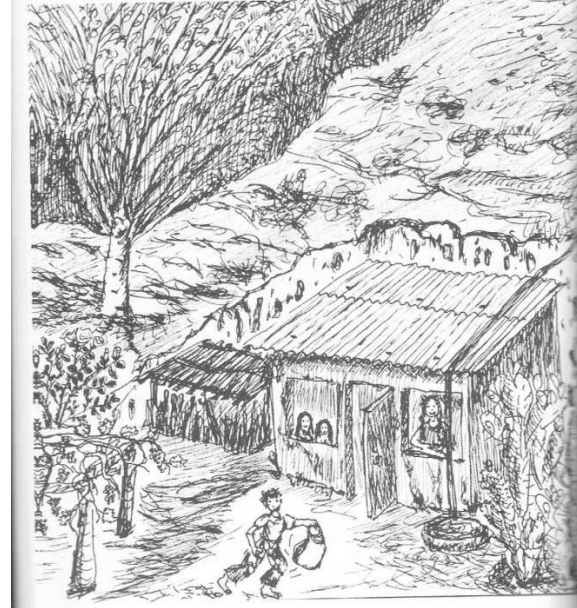
lámparas de cristal, agrega el pequeño Juan. La vela de la punta de la mesa, observando todo, pestañea y cierra sus ojos, la de la pera partida enciende un segundo pedazo de vela y comenta: Donde una se apaga, cinco se prenden.

Los seis, emocionados, quedaron en silencio un instante, el cielo se aprovechó de esto y con sus relámpagos y posteriormente, el ruido inmenso de los truenos, llenó el teatro de la vela flaca y gastada.

Después de esto aparece en la puerta sin tranca la hermana mayor, Adriana y dice: Mamá. Papá, hermanos estoy esperando un hijo. Viva nuestra familia, gritaron todos y parecía un coro de mil voces. Séquenla con el paño y pásenle el mate a vuestra hermanita, el sándwich de mortadela. Ella se quedará con nosotros.

El niño observando todo, baja la vista y se encuentra con sus pies descalzos, sigue mirando y se da cuenta que tiene un dedo roto, lleno de tierra, lo limpia con saliva y se levanta para recibir el mate calentito y el sándwich de mortadela, ya era su turno. Uno de los

tesoros del lugar está en sus manos y lo disfruta. Haré lo que mis papás dicen y mis hermanas harán lo suyo, piensa el de once años.



Dibujo página 48 del libro “El Porteño con Cinco Nombres” de Juan Marengo

UNIDOS POR UNA CUERDA

Lidia Rodríguez Maluenda

“Un cuento para Mati, mi nieto adorado”

Mati es bello, lo amo mucho, es mi nieto.

Le digo ¡Mati, tomemos un tecito! -¡Ya abuelita! Salgo a la plaza con mi nieto Franquito, es pequeño, tiene ocho años. Al volver Mati ya está en casa. Me dice: - Abuelita, miremos la película “La Cuerda Floja”? Siempre para mí es una incógnita cuál será el contenido de la película. ¡Tenemos dos historias tan distintas!

Comienza la película, que lindo Mati me conoce con mis aciertos y mis miradas. Siento una profunda ternura, mi psiquis y mi corazón están colmados de emociones, disfruto junto a sus veinte años y yo con mis sesenta y ocho bellos años.

La película me cripa los nervios y siento un hormigueo en mis pies.

Al final el personaje principal, cumple su sueño, transita en una cuerda entre las dos torres gemelas en Estados Unidos, antes que cayeran.

Miro al Mati, acaricio su pelo, doy gracias de amarlo y vivir el desenlace de la película. Respiro, sonrío, lo miro. Soy feliz.



Lidia Rodríguez Maluenda

La Florida

Poemas



“Bote Colorido” Aitor Estefanía G. Pintor chileno

POEMA A MI PADRE

Marcela Rodríguez Valdivieso

Qué cosas me dices en esta postal que me has enviado,
mi viejo,

Que cosas me estás diciendo cuando me encuentro tan
lejos,

Me dices que donde estoy es un bello lugar donde vivir
mi vida,

Puede que sea cierto, pero no fue por mí la tierra
escogida.

Qué cosas me dices, mi viejo querido,

Que no vuelva a ver mi terruño ni a mis viejos amigos,

Que todo ha cambiado, que ya no es la misma cosa.

Tienes mucha razón, mas yo debo ir para verlo en
persona.

Qué cosas me dices en esta postal tan bella y con tu letra
serena,

Que estás viejo y cansado y que ya vivir no vale la pena,

Tú me enseñaste a ser fuerte y por ti he aprendido

Que la vida se vive a concho aunque te sientas vencido.

Qué cosas me dices mi viejo en esta postal que me has
enviado

Que el dios Horus te mira y a su lado te está llamando,

No le hagas caso, lucha, pelea, hazle la guerra,

Tienes mucho que hacer todavía en esta tierra.

Resiste las ganas de irte Corazón Valiente,

Aún necesito tu beso amoroso puesto en mi frente,

Sólo espera mi regreso corazón cansado,
Espera que yo vuelva a verte corazón amado,
No me abandones, no me dejes huérfana de tu cariño,
Yo volveré a tu casa, es una promesa, mi viejo querido.



Padre de Marcela



Pueblo en Italia

DÉCIMAS DE INFANCIA

Denny Flores

TENGO QUE CUIDAR LA VELA
PORQUE EL VELORIO ES LARGO
Y SE PONE EL MATE AMARGO
YO LE ESCUCHE A MI ABUELA
AUNQUE NO TENÍA ESCUELA
COMO OCURRÍA ANTAÑO
PARA ESCALAR PELDAÑOS
HAY QUE PONERLE EL HOMBRO
SIN CHISTAR Y POCO ASOMBRO
SE VAN PASANDO LOS AÑOS

ERAN TIEMPOS DIFÍCILES
DE ESCASEZ Y CARESTÍA
GOTEABA, PERO NO LLOVÍA
ERAMOS SIEMPRE FELICES

CORRIENDO TRAS LAS PERDICES
O UNA LINDA MARIPOSA
CHAPOTEÁBAMOS EN LAS POSAS
UN SEGURO RASPACACHO
UN SERMÓN, UN BUEN COSCACHO
SIN CHISTAR ERA LA COSA

JUGÁBAMOS A LAS NACIONES
PACO LADRÓN, ESCONDIDA
ASÍ SE NOS IBA LA VIDA
DE INOCENCIA E ILUSIONES
PENSANDO EN LAS VACACIONES
SALIR PRONTO DEL COLEGIO
AUNQUE NO NOS FUERA REGIO
AL FINAL REGALO Y FIESTA
SIN SABER QUE TAMBIÉN CUESTA
UN SACRIFICIO A LOS VIEJOS

EL BAÑO UN POZO HONDO
UN CAJÓN PARA SENTARSE
Y DIARIO PARA LIMPIARSE
LEJOS ALLÁ EN EL FONDO
ES REALIDAD QUE NO ESCONDO
ASÍ ERA EN EL PASADO
Y EL DÍA MENOS PENSADO
EN EL BAÑO NO HAY PAPEL
ATERRADOR GRITO AQUEL
PA´ OTRA VEZ TEN MAS CUIDADO

¡ AY, QUE TIEMPOS AQUELLOS!
NO VOLVERÁN, YA SE FUERON
LOS QUE DISFRUTAR PUDIERON
HAY QUE RECORDAR LO BELLO
NUESTRA HISTORIA, SU SELLO

LO TRISTE, MEJOR NO HABLAR
NO HACE BIEN EL RECORDAR
NI ES BUENO PA´L CORAZÓN
SOLO HAY QUE PEDIR PERDÓN
Y LIBERA EL PERDONAR



Denny Flores
Maipú

COMO AVE DE PASO

Humberto Medina

Soy como el ave de paso
que vuela sin rumbo fijo
nunca camino de prisa
porque a mí nadie me espera.

Vuelo libre como el viento
en cualquier amanecer
llevo en mis ojos tristeza
que me dejan los caminos.

Así como ave de paso
volando de rama en rama
quizás encuentre el cariño
de la gente y de mi pueblo.

Soy como el ave de paso
soy como el viento del sur
que acaricia tus cabellos
te dejo un beso y me voy.

Me voy siguiendo el camino

que me enseñó el Creador
en cada puerta o ventana
dejo un mensaje de amor.

Hasta la vuelta les digo
seguro vendré mañana
aunque sea otra mi voz
y sean otras mis palabras.

Le pediré a las gaviotas
que vuelen sobre las olas
que se lleven mis escritos
a **donde** están mis hermanos.



Humberto Medina ***Quilicura***

PENSAMIENTOS

Leonardo Vera Belmar

*Escribir con ímpetu real,
Pensando en el prójimo
Es como regar las plantas
Que nos rodean en nuestro hogar.*

*Saber llegar con la letra
Es como preparar siempre
Un plato sabroso y caliente
Para nuestros gratos parientes.*

*Hoy quiero saborear mi dolor
No quiero dejar de pensar
Que yo pude llegar a tener
Un destino realmente diferente.*

*De los grandes que escribieron ayer
García Márquez es el que más me emociona
Pues él con su inmenso saber
Llega a todos y nos emociona.*

*Sin saber ni conocer mucho de literatura
Vengo a enhebrar estas palabras breves
Para que quienes los lean, se regocijen
con aires leves de alegría contenida.*



*Tengo en mi rancho en el cerro
Un colibrí muy colorido
Él me alegra la existencia
Cuando canta sus rubores*

*Un ser tan diminuto
Como puede brindar tanto alivio
Con su canto melodioso
Y su trinar melancólico.*

*No canto sólo por cantar
Dijo un día Víctor Jara
Y su canto inmortal se quedó
Prendido en nuestro recuerdo.*

LA PLAZA

Vencedor

Un joven durmió anoche en esta plaza;
en crudo invierno sólo lo cubrió una frazada.

No había hogar, no había cama;
...No sé si habría esperanza.

*¡Ay Dios, Ay Dios...!
¡Cuánto daño causa la Diosa blanca!*

Sentí pudor, dormir en tibia cama,
Y esperar el desayuno por la mañana;
Mientras, tú, prójimo, tiritas hambriento,
abrazado sólo a tu fiel perra guardiana.

¿Por qué somos así? pregunté al Altísimo.
Desde la cruz responde el Dios Crucificado:
“¡Busquen el Camino, aquel que yo he trazado!”

¡Despierta, joven, despierta!

La vida tiene tantos caminos... tú elegiste equivocado.
Vas por el borde de un abismo al precipicio desolado.

¡Despierta, despierta!

Que en la oscuridad de la noche es posible ver el cielo.
Mirad con los ojos del alma, aquellos que no mienten:
verás la pena y el frío transformarse en dos luceros

que alumbrarán tu vida, tu futuro y tu presente.
Deja a la noche traer los recuerdos de infancia,
Cuando aquí jugabas y eras puro como el alba.

Vuelve a pasar por tu corazón aquellas añoranzas
y sentirás resonar los consejos de los que te amaron; y te
aman.

Así, cual hijo pródigo, emprenderás el camino que lleva a
casa.

Reconoce tus faltas; el hogar es sagrado y no se mancha.
¡No vuelvas a pisar su suelo si no limpias antes tu alma!
Aprende a pedir perdón y enmendar errores; porque los
errores dañan.

Y quizás..., en medio de esta larga noche
el hijo pródigo renazca;
Y aquel que estaba muerto, resucitado vuelva a casa.



Vencedor, agosto 2022 Puento Alto

SEBASTIÁN, HIJO AMADO, TE HAS IDO

María Cristina Novakovic K.

*S*ellaste tu vida

*E*sa mañana del veintitrés de noviembre.

*B*astión de fortaleza,

*A*rquitecto de sueños,

*S*emilla de mi vientre,

*T*rabajador incansable,

*I*nsigne poeta.

*A*maste sin medida

*N*aciste para dejar un legado.

*H*ombre noble y tenaz.

*I*maginación infinita

*J*usticia tendrás en la eternidad

*O*jalá allá sigas pintando.

A veces en el parque veo el atardecer.

*M*as, es tu pincel, en ese cielo

*A*marillos, anaranjados, azules,

*D*an sus últimos reflejos, al día que se va.

*¡O*h hijo amado!

*T*anto tiempo ha pasado, parece una
*E*ternidad, ahora

*H*abitas un mundo desconocido

*A*ncestral, donde reina el

*S*ilencio y la

*I*nmensidad.

*D*esde la tierra, tu madre

*O*ra para que descanses en paz.



María Cristina Novakovic K
San Joaquín

RIMAS DE ENAMORADOS

Zulema Cordero

Esa brisa tenue que mueve tu pelo al viento
y tu boca tan roja como una rosa
me tiene trastornado como el tiempo
y te haría para siempre mi esposa.

Sueño en un sueño muy sumergido
se oyen caer lágrimas en el cielo
y la vida se contempla en el olvido
sólo que al caer se convierte en hielo.

Tus ojos buscan el sueño
yo solo tu corazón
ya que mi pasión es ser tu dueño
de toda tu alma y tu razón.

La blanca noche cristalina
traspasaba los cristales llamándome
percibí en ella la belleza de una bailarina,
teniendo en mis sueños, muy claro, amándome.

Era una noche tranquila y hermosa,
te vi como un regalo bello
estabas convertida en mariposa
y trenzabas tu hermoso cabello.



Zulema Cordero
Centro Cultural La Barraca

SUEÑOS DE NIÑA

Humberto Medina

Pobrementemente vestida, pacientemente
esperando en las sombras dolorosas del tiempo
mascando lamentos, buscando en las sombras
la niña inocente buscando en la brisa, su sueño de niña

Cuánta tristeza existe en su mirada
escucha el triste canto de aquel organillero
que la hacía soñar donde feliz vivía
y que rompía silencioso sus sueños de niña.

Cuántas veces interrogó a este coro de sombras,
cuántas veces hurgó su mirada el negro horizonte,
bajo la humedad de la tierra, en las secretas raíces de la
vida.
ya has vivido el té triste de la amargura.

Pequeña niña rubia, amiga inseparable de la soledad
hoy te veo triste caminando sin tiempo
creo, deberías dejar toda tristeza y melancolía
y volver a tu pueblo para empezar tus sueños.

Ahí está tu lugar entre las mariposas,
entre el sol del verano y la lluvia de invierno
entre las bellas flores que perfuman la vida
y en el río que canta su canción más tierna.



Humberto Medina
Quilicura

DON TULIO

Despedida de un amigo

Sergio Hernández Venegas

Por mucho tiempo nos acostumbraste a tus versos y tus
prosas

Las echaremos de menos, así como tu presencia y tantas
cosas

Ahora sólo queda preguntarnos qué pasará en adelante...

¿Quién escribirá las despedidas?

¿Quién honrará a la bandera?

¿Quién hará las trovas del Trovero?

¿Quién pecará de sincero?.

Aprendí a conocerte desde la simpleza de tus versos

Por tu boca conocí de tu humilde niñez con carencias,

De tus años de pelota, de tus tiempos sin abrigo

De tus sueños de niño siempre en busca de vivencias.

Conocí de tus años de lluvia cuidando autos ajenos,
De aquel pasado descalzo, desafiando la pobreza
Y conocí de tu pérdida de hermanos en el andén de la
tristeza

Y también por ti conocí que aún quedan hombres buenos.

Fuiste muchas cosas,

Cuidador, soldador, herrero,

Chofer, maquinista, mensajero

Fuiste el cronista de tu tiempo

El que fotografiaba la vida en prosa

El que con un talento innato reflejaba en letras

Cuanto veían sus ojos, ya fueran espinas o rosas.

Aquel que con palabras simples, nacidas del alma,

Era capaz de esculpir en papel y letras sencillas

Los tiempos de jolgorio y los tiempos de calma.

Ha llegado el momento del descanso en familia

Ya nunca más levantarse bostezando madrugadas

Ahora a disfrutar en casa con tu "vieja" y los tuyos
Acompañado de hijos, yerno, nueras y nietos



Sergio Hernández Venegas
Puente Alto

EL INTERNADO Y LAS MONJAS

María Cristina Novakovic K.

Enajenada viví largos años

Lágrimas enjugadas cada noche

Imaginando el calor de mi hogar.

Nacían los sueños en mi alma.

Tinieblas donde el sol brillaba,

Encantadas sirenas en quietas aguas,

Rumor de brisa de viento libre.

Nuevo amanecer que me llevaba a los

Amadados brazos de mis raíces

Donde todo era paz y alegría.

¡Oh! benditos y esperados días de libertad!

Y cuando se acercaba la partida

Lágrimas de días anticipados se

Acumulaban en silencio,

Sembrando el dolor en nuestras almas.

Momentos tristes de despedida

Oliendo en el aire el aroma de un hasta "pronto".

Negros hábitos y velos al viento me esperaban.

*J*amás descubrí los secretos de esas

*A*lmas sedientas de pasión,

*S*ometidas a la esclavitud del silencio.



María Cristina Novakovic K.

San Joaquín

CUARTETAS PARA GABRIELA

Gema Casanova Toledo

SEÑORAS Y SEÑORES
YO LES QUIERO CONTAR
DE UNA GRAN SEÑORA
DE RENOMBRE Y SIN IGUAL
ELLA ES DOÑA GABRIELA
Y DE APELLIDO MISTRAL

CON UNA GRAN SABIDURÍA
PONE RAZÓN A LA PALABRA
Y RESUENAN CON ARMONÍA
E INUNDA TODA MI ALMA.

ELLA ES VIENTO, FLOR Y FUEGO
VAYA PARA ELLA ESTA CANCIÓN
PORQUE SU VIDA
ES UN EJEMPLO

PREMIO NOBEL DE LITERATURA
LA MÁS GRANDE EN SU OFICIO
DIO COLORES A NUESTRA CULTURA
Y LUCHÓ POR NUESTROS BENEFICIOS.



Gema Casanova Toledo La Granja

Escritos

de

Memoria



“Arpilleras” Museo de la Memoria

MI HISTORIA

Abraham González Donoso

Mi nombre es Abraham González Donoso. Nací el año 1931 y el 9 de octubre cumpliré 92 años.

Soy puentealtino de toda la vida. Nací en la calle Baquedano; no sé si en la casa o el hospital.

Mi papá, "Oiga Taita", así le decía yo, se llamaba Abraham González Salinas y era agricultor. Trabajaba de mediero. Mi mamá se llamaba María Donoso Labraña. Ella era dueña de casa.

Comencé a estudiar en la escuela Matte y mi profesor de primero Preparatoria era el Sr. Rojas. Se preocupaba de todos los niños. Era muy bueno. El 2° Año estuve con el hermano Montecino, que era sacerdote; también muy bueno. Cuando nos cambiamos para acá me matricularon en la escuela de Artesanos, que quedaba por ahí por donde ahora está la Estación del Metro Protectora de la Infancia. No sé si ahora existirá.

Llegamos a vivir acá con mis papás y yo; mis dos hermanos menores el Óscar y la Eliana murieron cuando eran chicos; antes morían muchas guaguas. Del velorio del Óscar no me acuerdo. Debo haber estado muy chico; del de la Eliana sí; ya estaba más grandecito. Me acuerdo que la Eliana era muy bonita y cuando murió mi mamá la vistió de blanco con alitas y la amarraron a una silla para niños, con patas muy largas; Sentadita se veía muy linda. Vino mucha gente al velorio y una señora le cantaba con guitarra. Era todo muy lindo. Se hizo harta comida para la gente que llegaba. También había vino. Para uno que era chico nos parecía una fiesta.

El año 1945 llegamos a la población El Esfuerzo, a la calle Bolivia donde vivo actualmente. Aquí compró mi mamá. Era un tremendo sitio que tenía un ranchito al fondo. Con mi taita hicimos las primeras piezas. Traíamos matas de hinojo; había mucho por aquí, y las colocábamos en hileras, una al lado de la otra y las

afirmábamos con listones puestos en forma horizontal por ambos lados; luego le tirábamos barro por dentro y por fuera y quedaban firmes.

Hablaré de mi papá. Cuando nos cambiamos para acá mi Taita siguió trabajando en los fundos como mediero. Recuerdo uno que se llamaba San Guillermo, que quedaba frente a Lagunilla; hasta allá íbamos con mi mamá a verlo. Tomábamos un trencito que salía de acá de Puente Alto; y como el maquinista era vecino y lo conocíamos, “el amigo Zúñiga”. Él no nos dejaba en la estación; sino que seguía de largo y paraba en el portón del fundo. Así que de ahí entrábamos caminando por las chacras. El Taita sembraba choclos, papas, porotos, zapallos; de todo.

Yo desde joven lo que más me gustaba era trabajar y jugar a la pelota. Jugué por la selección de Puente Alto, también jugué por el Olimpia y salimos campeón cuando jugaba por el Litoral Bolivia. La camiseta era de color celeste. Apareció una foto en la portada del diario Puente

Alto al Día, pero esa foto se extravió y nunca la encontramos.

Yo no trabajé como agricultor; pude estudiar más y también gracias al fútbol conseguí trabajos. Un día me vio jugar don Juan Cique, dueño de la fábrica de tubos centrifugados, muy buena persona; muy buen jefe el hombre, y me invitó a trabajar en la fábrica Fatuco. Ahí se hacían los tubos para el alcantarillado.

Tuve varios trabajos y me quedé al final en el Ministerio de Obras Públicas. Allí fui dirigente sindical y militante del partido socialista. Cuando vino el golpe yo estaba trabajando en el sur; así que me vine a Santiago y ligerito presente mi petición para jubilar.

Me casé a los 20 años con María Olga Plaza Tobar. Cuando me casé fuimos haciendo más piezas. Tuvimos 10 hijos y todos crecieron aquí. Tengo muchos nietos y bisnietos, pero casi todos se han ido; queda la María y el Luis conmigo; y algunos nietos y bisnietos. La María es la que me cuida, me hace la comida, me lava la ropa; pero los otros hijos; aunque no viven conmigo igual

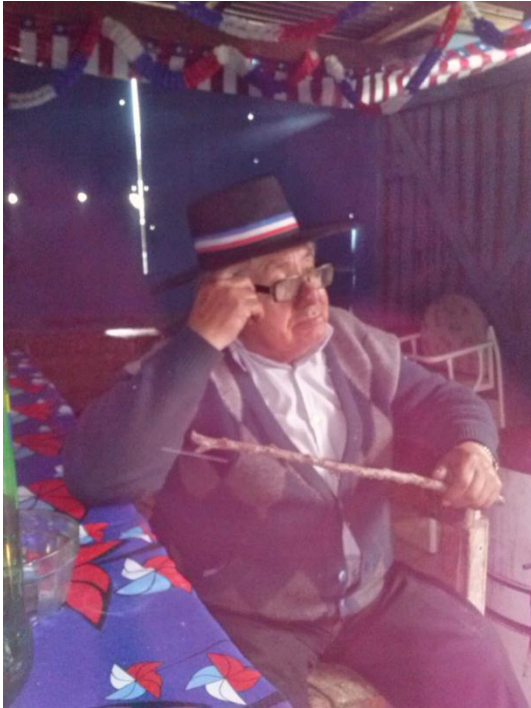
se preocupan. El burrito que tengo y que también sirve como silla de ruedas; es nuevo, me lo regaló el Sergio, pero el ya no vive aquí, viene a verme no más.

Ahora voy a hablar del Luis, porque ha sido uno de mis dolores más grandes como papá. Mi hijo se llama Luis Abraham González Plaza. *¡Al Lucho lo mataron en vida!*

Para el golpe pasaron muchas cosas complicadas. Uno escuchaba las noticias en radio Moscú o a veces llegaba un compañero del partido y traía información de lo que estaba pasando, pero nunca pensamos que nos iba a pasar a nosotros como familia. Al Lucho lo tomaron preso el día 12 de octubre de 1973, cuando estaba en una quinta de recreo con otros jóvenes de la población y supimos que se los habían llevado a la Comisaría. Fuimos para allá y los carabineros dijeron que no los tenían detenidos ahí. Nos fuimos a la casa y quedamos de seguir buscándolo al día siguiente, después de la hora del trabajo.

Al día siguiente estaba trabajando en la oficina y me dicen que tengo un llamado; fui al teléfono y me avisan que mi hijo está grave en la posta. Un compañero y amigo, también dirigente de la Asociación, me dijo ¡Vamos! Y me acompañó y fuimos donde estaba, era una Posta; no recuerdo cuál y me dicen que está baleado y van a tratar de salvarle la vida; pero que tiene una bala cerca del pulmón que no pueden retirar porque es peligro de muerte. Ellos, en el hospital no sabían nada más qué había pasado con el Lucho; o no se atrevían a hablar más. Después supimos que a todos los jóvenes que se habían llevado presos los habían asesinado en el Puente Bulnes la noche anterior, el 14 de octubre de 1973 y que él cayó al suelo porque lo habían baleado en las piernas y los otros jóvenes muertos quedaron encima. Por eso quedó con vida. Se dice que unas monjitas lo recogieron y lo llevaron a la posta, en la madrugada. Nunca hemos sabido exactamente qué pasó; pero al Lucho con 20 años le jodieron su vida y sufre hasta el día de hoy.

Esta es mi historia; y gracias por escucharme.



Don Abraham .



Parte de la familia González

***Abraham González Donoso
Puente Alto***

CARTA A UN COMPAÑERO

Denny Flores

Poema Musicalizado con ritmo de zamba argentina

SALISTE TARDE DE CASA
ALREDEDOR DE LAS NUEVE Y MEDIA
DIJISTE QUE VOLVERÍAS
SOLO UNA HORA DEMORARÍAS (BIS)
PASARON LUEGO LAS HORAS
NO REGRESASTE EN TODA LA NOCHE
MI CUERPO SE FUE DURMIENDO
MI SUBSCONCIENTE QUEDÓ DESPIERTO (BIS)
**LA NOCHE QUE NO VOLVIÓ
AÚN NO SE HA DESPERTADO
AMOR CUÁNTO TE HE BUSCADO
TE ENCONTRARÉ, AUNQUE MUERA YO**

MI ESPERA ES UNA AGONIA
MI ESPERA ES MARTIRIZANTE
ALGUNOS TE DIVISARON
MANO A LA ESPALDA, OJOS VENDADOS (BIS)
Y PIDO LLORANDO AL CIELO
QUE MI DIOS ME AYUDE Y ME FORTALEZCA
MAÑANA, CUANDO AMANEZCA
HABRÁ LLEGADO LA PRIMAVERA (BIS)
LA NOCHE QUE NO VOLVIÓ...
EL NIÑO QUE ESTÁ CRECIENDO
SIEMPRE PREGUNTA ¿PORQUÉ NO HAS VUELTO?

LO ESTRECHO ENTRE MIS BRAZOS
NO SÉ, LE DIGO LUEGO EL SILENCIO (BIS)
VIDA SUPIERAS, CUÁNTO TE AMO
AMOR SUPIERAS, CUÁNTO HE LLORADO
QUE VIVES, QUE ESTÁS AFUERA
CUÁNTAS MENTIRAS QUE ME HAN CONTADO (BIS)

LA NOCHE QUE NO VOLVIÓ...
LA AURORA YA ESTÁ LLEGANDO
QUISIERA VERLA, PERO CONTIGO
VERDAD, CUÁNTO, CUÁNTO TARDAS
DOLOR QUE MANTIENES VIVO (BIS)
YA SIENTO QUE ESTÁ MUY CERCA
ES MUY AMARGA, PERO LA QUIERO
LA NECESITA TODA LA PATRIA
Y YO DECIRTE ADIÓS COMPAÑERO (BIS)
LA NOCHE QUE NO VOLVIÓ...



Cantata para no olvidar. Pisagua

Denny Flores
Maipú

AMNESIA

Vencedor

Puente Bulnes...
12 de octubre ¿te dice algo?

12 DE OCTUBRE DE 1973...

¿Puente Bulnes, 12 de octubre, no te dice nada?

¡Amnesia de Estado!

¡Maldita, te conjuro devolver la memoria a mi pueblo!

Aquel día las aguas del Mapocho se vistieron de rojo;
y la estrella patria, pisoteada, enlutó nuestro cielo.

En noche fría el fusil asesino disparó al inocente.

¿Y TÚ, DÓNDE ESTABAS?

Puente Bulnes, testigo de sangre derramada:

¡Odio! ¡Demencia! ¡Crueldad!

¿USTEDES DÓNDE ESTABAN?

Mapocho, testigo de la ignominia desatada en tus riveras,
violencia transformando vidas humanas en cuerpos
inertes;

Sí, vidas humanas tratadas peor que animales:
sin nombre, sin dignidad, sin historia.

¿Y TÚ HERMANO, DÓNDE ESTABAS?

Mapocho, río nuestro, has visto pasar por siglos,
cada mañana, miles y miles de manos obreras a ganarse
el pan de cada día.

Mapocho; pobre como el más pobre; tú, refugio de
vagabundos y ladrones; hogar de prostitutas y niños
huérfanos, antes que Alberto pusiera su mano solidaria.

¡RÍO NUESTRO, POR FAVOR NO CALLES!

Te ruego, no te comportes como los humanos:
frágiles, pusilánimes, mediocres.

Nos acomodamos, nos instalamos en una vida
confortable ...

Nos hacemos cómplices.

Y nuestra lengua muerta calla crímenes horribles.

Te conmino, en nombre de los oprimidos de mi patria,
romper las cadenas del silencio.

En nombre del Crucificado- Resucitado, rebélate;
denuncia.

¡Que los asesinos y sus instituciones los conozca todo el
mundo!

DIOS YA LOS CONOCE.

Hazlo tú, porque la cobardía nos hace incapaces
de hacerlo.

“Oficiales, oficiales,

**Tenéis mucha valentía.
Veremos si sois valientes
cuando llegue vuestro día”.**

(Guerra Civil Española).

Te conjuro, en nombre del Espíritu del Agua, ayúdanos a recobrar la Memoria.

Cuenta los hechos que presenciaste aquella noche:
cuéntanos aquello que se calla,
para que así, los niños y niñas del territorio conozcan la historia patria.

Dinos cómo era el miedo que las víctimas sintieron;
qué comentarios hicieron en susurro;
cuántos clamaron a Dios y cuántos renegaron.
Dinos, si viste a alguno abrazar a su próximo para darle fuerza.

Por favor, di lo que viste; quizás, escuchándote nos humanicemos:

Y por fin **la Justicia y la Paz se abracen.**

¡No vaciles, habla sin miedo y cuenta lo que guardan tus aguas!

Deja fluir tu Conciencia Cósmica; has que las arenas, las piedras y las hierbas de tus riberas liberen el clamor de los Ausentes-Presentes.

¡Gracia Divina, danos un rayo de luz y recobramos La Memoria!

12 de octubre, espectáculo vil y obsceno de aquellos que ostentan el poder sin merecerlo.

Trofeo ganado contra un pueblo indefenso.

¡Tuvieron las armas; mas, la razón no les pertenece!

XXXXXXXXXXXXXXXX

XXXXXXXXXXXXXXXX

Esperé largo tiempo la verdad que los señores me ocultaron.

Me apremiaba conocerla.

Busqué tu palabra; quise conocer de primera fuente los hechos no narrados.

“Ingenua pretensión” decían mis amigos;

Mas, el hablar de las aguas yo esperaba.

En largas noches de vigilia solitaria, esperé.

¡Puente Bulnes, tú eres testigo que esperaba!

Sólo un loco o un enamorado soporta tanta espera.

Anhelante, esperé con confianza; con sólida paciencia;

Y una noche, alineado los astros, recibí lo que hoy mi lengua cuenta.

XXXXXXXXXXXXXXXX

XXXXXXXXXXXXXXXX

Contaré lo que esa noche el río me confiara; pero antes, hermano, hermana, deja cambiar tu corazón de piedra por un corazón de carne; así podrás sentir en tu alma la desgracia humana; y tu lengua seca, volverá a la vida para proclamar la verdad negada.

¿Cómo fue ese momento?

La Noche de la revelación el río me envolvió en sus
aguas;
y, con una ternura excelsa, unimos nuestras auras;
Luego me habló con voz pausada.
Una a una fue entregando la historia inscrita en sus
entrañas.
Dijo lo que vio y escuchó aquella noche trágica:

Episodio 1.

*“dos ancianas, mirando de reojo los cuerpos esparcidos,
los enjuiciaron sin conocerlos:*

‘¡Probablemente pertenecen a terroristas, asaltantes de bancos!; ¡Quizás, extremistas transportando dinamita!’ dijo la primera.

‘¡Quizás, quizás... Dios nos proteja!’ *“respondió la segunda, sin soltar las cuentas del rosario; Y con él en sus manos, cabeza gacha y paso lento, siguieron rezando”.*

¿Y TÚ, QUÉ DIJISTE AQUELLA NOCHE?

Episodio 2.

“Un obrero que se dirigía a su fábrica, miró como no mirando;

Y siguió su caminar, meditando, meditando”.
Era cierto el panfleto clandestino recibido en el trabajo
(¿Qué decía ese panfleto?)

**¡NOS ESTÁN MATANDO
COMPAÑERO!**

**¡CUÍDETE, TE
NECESITAMOS!**

*“Oculto en su casa, el obrero, leyó y releyó la última línea,
palabra por palabra”.*

**¡RESISTENCIA AHORA!
¡ORGANÍZATE!**

¿TÚ, COMPAÑERO, TE ORGANIZASTE?

Episodio 3.

El río hizo una larga pausa, en un silencio sagrado; quizás
sintiendo el dolor de cada familia;
Luego, siguió con su narración calma:
*“Un estudiante que pasaba rápido; ante el cuadro
se detuvo bruscamente.*
Era su primera experiencia con la muerte.
Le cuesta creer lo que está viendo”.
*“Conminado por un policía, se alejó, roto sus sueños;
...pero un corazón latiendo”.*

“Mientras avanzaba, un Sargento, metralleta en mano, lenguaje soez y actitud obscena, sin que nadie preguntase, gritó a los cuatro vientos:

‘¡TODOS ERAN PATOS MALOS!’

Y cuatro disparos al aire, quedaron resonando”.

**¿LATIÓ TU CORAZÓN ANTE LA SANGRE
DERRAMADA?**

En la mente del joven rondaban las ideas como un torbellino inmenso. Entonces fue cuando escuchó la voz de las tinieblas:

‘¡El mundo no es bello; es siniestro!’

‘¡Endurece tu corazón; no seas ingenuo!’.

‘¡Tú eres el universo; todo lo demás es ajeno!’

En su ser adolescente, una lucha interior se libraba en su pecho.

Recordó las palabras del profesor de filosofía, quien les había hecho analizar la frase:

‘Yo soy yo y mis circunstancias’.

Se le vino a la cabeza el profesor de religión, quien un día había escrito en la pizarra algo parecido a un trabalengua:

‘Está muy bien no hacer el mal; pero está muy mal no hacer el bien’.

En milésimas de segundos, como en un sueño vio los rostros sonrientes de su madre y de su amiga-amada. Luego volvió a la realidad y recordó a Clotario Blest, aquel

18 de agosto, antes del golpe. Ese día había sido invitado por el Centro de Alumnos para hablar de **La Solidaridad**.

Recordó con nitidez, palabra por palabra su Mensaje:

“...la organización de los estudiantes es fundamental”. “La alianza de los estudiantes con la clase obrera es esencial y necesaria”; Luego habló del sindicato, **“la importancia de la Unidad para defenderse de los abusos que provoca el capitalismo”.** Insistió el viejo en la tarea de lograr nuevas conquistas para los trabajadores. Luego les habló de **‘la honradez que debía tener un dirigente’.**

El joven recordó con mucha claridad a este hombre menudo, físicamente frágil; vistiendo ropa de mezclilla y chalitas fraileras, todo lo que les había dicho. Sintió resonar en su corazón las palabras que pronunció al terminó de su discurso:

‘Joven, conoce al Jesús obrero; vale la pena conocerlo’.

‘Él es maestro de la Solidaridad.’

“Él ha sido mi mejor compañero en la lucha’.

Para esta alma, aún pura, el mundo de un momento a otro había cambiado. En medio de disparos y muerte, todo lo que les había dicho el viejo dirigente

sindical ahora era malo; y si quería vivir tranquilo, tenía que ser ciego, sordo y mudo ante los hechos.

Por primera vez en su vida sintió que **pensar era peligroso, leer era peligroso.**

Puso en la balanza todo lo que le circundaba, fuera y dentro de sí; y se juró a sí mismo rebelarse:

No obedecería a los dioses de este mundo!

Allí, en un instante trazó su senda e hizo suyo un lema que le escuchó a un sacerdote obrero que trabajaba en la Línea uno del Metro: **VER JUZGAR Y ACTUAR.**

¿ANTE TANTA INJUSTICIA, CUÁL HA SIDO TU SENDA?

Episodio 4.

“De madrugada aquella noche; casi a oscuras, en bicicleta, pasó una monja por el lugar de los hechos. Allí, esparcidos los cuerpos, encontró un sobreviviente; un joven herido, moribundo; su nombre...”

El río dejó de hablarme; no dio el nombre del moribundo.

Quizás no merecemos conocerlo. Probablemente siente el dolor de tantas víctimas que, quedando vivas, le mataron sus sueños... le truncaron el futuro. El río respiró profundo y continuó:

“Guardaré su nombre en respetuoso silencio; no vale la pena darlo a conocer a quienes no han sabido amarle”.

¡Gracias Río Mapocho por devolvernos la Memoria!

Termino esta historia, una de miles, que vienen construyendo los Organizados, en el trabajo militante del día a día, hasta encontrarlos a todos y todas para darles digna sepultura.

*Si el Mapocho, un río pequeño, nos ha regalado su Palabra para recuperar nuestra Memoria Puentealtina, cuánto más tendrán que decirnos los grandes ríos turísticos del Sur y del Norte; cuánta verdad guardan los mares, lagos y desiertos de Chile y América. ¡Los Organizados, a seguir trabajando! Así como encontramos a Marta Ugarte en la playa La Ballena, amarrado su cuerpo a un riel. ¡A encontrar, ahora, a los miles de compatriotas! **¡Sólo la verdad os hará libres!***

Por el joven herido supo la religiosa y después Los Organizados, que los fusilados no eran delincuentes, ni terroristas, ni fusileros; sino gente común, como tú, como yo; gente de pueblo.

Primero supo la monja; y después nosotros los Organizados, que los fusilados habían sido detenidos esa misma tarde cerca de la Plaza de Puente Alto, en la

Quinta de Recreo **Los Sauces**. Allí se estaban reuniendo para participar en el funeral de un vecino asesinado el día anterior, a quien los militares fueron a sacar de su trabajo sin ninguna explicación; quizás su delito habrá sido ser Dirigente Sindical. ...Quizás, no lo sabemos.

Gracias a nuestro río; y con el transcurrir del tiempo, Los Organizados supimos por el joven herido y por la monja audaz, que entre los fusilados había obreros textiles, electricistas, pintores, mecánicos de autos, comerciantes de ferias libres y una estudiante llamada Leonilda Isabel Díaz Díaz, **La Motita**, de 14 años de edad y con un embarazo de seis meses de **una criatura que no tuvo el Derecho a Nacer**. En ella está inspirado este trabajo. A ella y su madre; al joven herido, cuyas iniciales L. A. G. P. y a la religiosa que arriesgó su vida por la dignidad de sus hermanos.

Aquí termina la historia del Puente Bulnes, que puede clasificarse como poema, Oda o Cantata, No lo sé, sólo sé que es verdad. Cerremos juntos con un grito de desagravio por los Ausentes – Presentes.

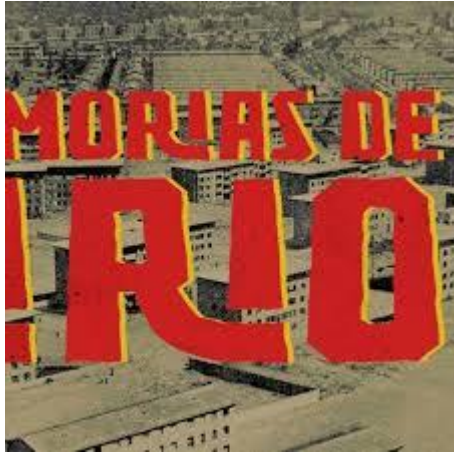
Alfredo Moreno Mena, 23 años.
Luis Rodríguez Arancibia, 23 años.
Luis Verdejo Contreras, 26 años
Luis Toro Vidal, 16 años
Luis González Lazo, 20 años

Luis Suazo Suazo, 20 años
Rigoberto Julio Díaz, 17 años
Jaime Bastías Martínez, 17 años
Domingo Morales Díaz, 20 años
David Gayoso González, 18 años
Mario Matus Santos., 18 años
Leónilda Isabel Díaz Díaz, 14 años

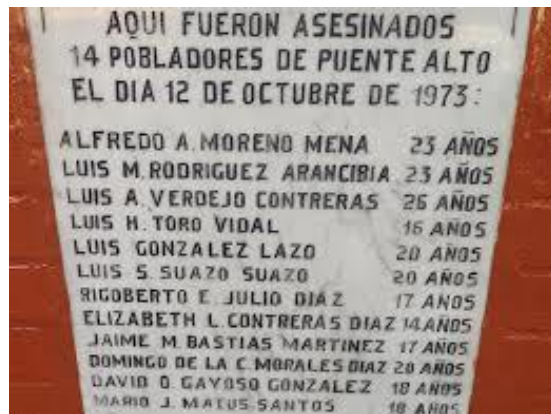
**“Ya se va para los cielos ese querido angelito
a rogar por sus abuelos, por sus padres y
hermanitos;
Cuando se muere la carne, el alma busca su
sitio
Adentro de una amapola o dentro de un
pajarito”.**

(Violeta Parra).

Vencedor marzo, 2023



Memorias del Río Mapocho



Memorial Ejecutados de Puente Alto



Memorial Padre Joan Alsina

A 50 AÑOS DE LA GENERACIÓN DEL 73 ESCUELA NORMAL JOSÉ ABELARDO NÚÑEZ

Sergio Aravena Meneses

Me ha correspondido, el honor y la responsabilidad de representar a todos los compañeros y compañeras egresados el año 1973 de nuestra querida Escuela Normal J.A.N. dirigiéndome a todos los presentes con estas palabras, que ciertamente compartiremos con todos y todas quienes, por diversas razones no están presentes. Incluso algunos están fuera del país, pero se nos unen espiritualmente.

Antes, les cuento que a medida que se acercaba este día, en la mayoría de nosotros, incluidos los que están fuera del país, y con quienes nos mantenemos unidos, la emoción ha ido aumentando, al igual que la ansiedad, por recordar nuestra historia formativa, nuestras travesuras, vernos cara a cara y abrazarnos.

Agradecemos al Directorio del Centro de Ex Alumnos de nuestra Escuela, a los líderes de cada curso y a las Comisiones que se han formado para llevar a cabo este momento y el posterior: nuestro Almuerzo de Camaradería. Para todos ellos: ¡Muchas Gracias!

Invito a todos los integrantes de nuestro Directorio a que se pongan de pie para recibir nuestro aplauso de agradecimiento. Les denomino Maestros en el arte de

soplar brasas. Ellos, el 14 de junio de cada año, nos convocan para reunirnos y celebrar a cada una de las promociones de nuestra Escuela Normal, lo siento como un rito que nos permite mantener encendido, el fuego sagrado de nuestra vocación de Profesor Normalista. Nuestra Escuela Normal fue inaugurada en Santiago, el 14 de junio de 1842, su primer Director fue el educador, escritor y político argentino don Domingo Faustino Sarmiento, quien se encontraba en Chile huyendo de la Dictadura de Juan Manuel de Rosas. Fundada como “Escuela de Preceptores de Santiago”, renombrada como “Escuela Normal José Abelardo Núñez”, fue la primera institución en Latinoamérica formadora de maestros habilitados para desempeñarse en la docencia primaria, sus estudiantes eran solo varones. Fue creada por Decreto del 18-01-1842 durante el Gobierno del Presidente Manuel Bulnes Prieto siendo Ministro de Instrucción Pública don Manuel Montt Torres. Posteriormente y con el correr de los años, sucesivos gobiernos, fueron creando nuevas Escuelas Normales en algunas ciudades de todo el país: Chillán; La Serena; Valdivia; Copiapó; Curicó; Talca; Victoria; Angol; Ancud; Antofagasta; Viña del Mar; Iquique. En forma paralela en Santiago se crearon las Escuelas Normales 1 y 2 sólo para mujeres. Algunas de estas escuelas, fuera de Santiago, eran de denominación rural (Chillan). La nuestra fue denominada Escuela Superior.

También se crearon Escuelas Normales Particulares, mención especial para La Escuela Normal Particular de damas Gabriela Mistral.

Les comparto una anécdota, contada por una de ellas: “éramos un grupo de bellas niñas tranquilas, ingenuas, que comenzamos a estudiar para ser maestras en la Normal Gabriela Mistral, por razones ajenas la escuela se cerró y tuvimos que ir a diferentes colegios. Pero un día nos reúnen para darnos la gran noticia que podríamos continuar nuestros estudios en la gloriosa Normal J.A.N. y como ovejas nuevas nos presentamos con nuestro uniforme: Jumper, blusa blanca, cintillo y calcetas y nuestro chascarro fue el escuchar el grito de los muchachos: ¡Chiquillos, llegaron las Monjitas! Nunca olvidaré ese primer día en la J.A.N”.

Se cuenta que desde ese día, nuestros compañeros que estaban en régimen de internado, cambiaron sus hábitos: llegaban cada mañana a la sala de clases con su chaqueta cerrada hasta el cuello para que no se les viera el pijama; llegaban peinaditos, claro que algunos llegaban sin calcetines; los más osados comenzaron a usar perfumes, se les veía bien vestidos, como unos maniqués y leyendo a Don Juan Tenorio. Para ingresar a las Escuelas Normales existía una Comisión Examinadora que exigía cuatro exámenes: Un Examen de Cultura General; un Examen de Ciencias; un Examen de Personalidad y un Examen de Música. (Se decía: “los profesores deben tener buena oreja”)

En esos años no se permitía el ingreso de estudiantes que tuviera alguna discapacidad.

Existía la posibilidad de ingresar para aquellos estudiantes que por mérito y situación económica lo quisieran hacer. La exigencia era estar entre los tres primeros lugares, según el promedio de notas y podían obtener una beca que les

garantizaba estudios, alojamiento y alimentación. También existía la media beca que garantizaba estudios y alimentación.

La reforma educacional del año 1968 permitió que las Escuelas Normales se abrieran a los egresados de la Educación Secundaria, uniendo a los llamados estudiantes tradicionales con los llamados profesionales; no existieron problemas de integración porque se permitía el ingreso de mujeres. Así nuestra J.A.N. de tener solo tres cursos por nivel A-B-C, paso a tener 7 cursos por nivel, A-B-C-D-E-F y G. Los que hoy celebramos 50 años de egresados, formamos parte de ese universo de estudiantes de nuestra Escuela Normal, formados por los terceros tradicionales y los terceros profesionales, estos últimos ingresados el año 1971. Los que hoy celebramos 50 años de egresados, formamos parte de ese universo de estudiantes de nuestra Escuela Normal, formados por los terceros tradicionales y los terceros profesionales, estos últimos ingresados el año 1971. Somos los que fuimos bautizados en la “Fiesta de Los Carneritos”, una especie de mechoneo, en donde la gracia, el ingenio y las travesuras marcaban el inicio de una carrera profesional absolutamente coherente con nuestra vocación. Con ese espíritu disfrutamos, compartimos y aprendimos a ser mejores personas, con el deseo de dar lo mejor de cada uno a las niñas y niños de las escuelas básicas de nuestro país.

El año 1973, cursábamos nuestro tercer año y hacíamos nuestra práctica profesional. Hasta hoy recordamos esas experiencias inolvidables que nos significó sentirnos Profesores por primera vez: Al respecto les

comparto este recuerdo, narrado por una de nuestras compañeras: “En un listado de escuelas para realizar la práctica profesional el año 1973, publicado por nuestra Escuela Normal, buscamos una que estaba casi al final del listado, era la Escuela N° 123”, ubicada en el “Campamento Venceremos”, comuna de Lo Espejo; no lo pensamos más y nos fuimos a conocerla, cuando llegamos vimos 6 buses- eran las salas de clases- como oficina una mediagua dividida en dos, en la otra mitad estaba la cocina para hacer el almuerzo de los niños, no había personas para hacerlo así que nos ofrecimos para que no se perdiera toda la mercadería que había. Fue una experiencia maravillosa, única, inolvidable que todavía recordamos”. Sigue su relato: “Como estudiante en práctica, el Consejo de Profesores me nombró encargada del economato. Un día del mes de agosto del año 1973, no teníamos mercaderías para darle almuerzo a los niños, entonces me fui caminando hasta la Gran Avenida (más de 20 cuadras) ya que allí estaba El Centro Distribución de Alimentos, había todo lo que mis niños necesitaban: sacos de papas, garbanzos, porotos, cebollas, reclame a nombre de mis niños y con una mala actitud me dicen lléveselos de inmediato. Yo había llegado a ese lugar a pie, no tenía auto, dinero, no sabía qué hacer, salí de allí y afuera, estaban almorzando las personas que trabajaban en los Camiones de extracción de la basura. Casi llorando les expliqué la situación y después de escucharme, llegamos a nuestra escuelita con todo nuestro preciado cargamento en un camión de la basura, las caras de esos niños, permanecen por siempre en mi memoria”.

Este recuerdo de nuestra práctica profesional, como muchos más, lo guarda cada uno de nosotros en su memoria

como testimonio de nuestra vocación y completa entrega a nuestra Misión. ¡Cómo fallarles a esos niños y niñas preciosos que nos recibieron con tanta alegría!

Tuvimos la suerte de trabajar con niños carentes de todo, sin muchas oportunidades y deseosos de aprender. A todos se nos quedó grabada en el alma nuestra primera escuelita, en donde hicimos nuestra práctica profesional. Nunca olvidaremos como fueron nuestros primeros años de trabajo. Éramos unos jóvenes entusiastas, alegres y comprometidos, sin saber mucho de lo que nos esperaba al ejercer este rol. Hoy sabemos que la experiencia y los desafíos nos hicieron crecer profesionalmente y muchos de nosotros llegamos a ser Directores, y ocupar cargos importantes en el mundo de la Educación.

Nuestra práctica profesional, el año 1973, la vivíamos con una gran responsabilidad, era el último hito para graduarnos como Profesores, hacíamos lo mejor en cada uno de las escuelitas en donde comenzamos a trabajar, muchas fuera de Santiago y en zonas rurales; sentíamos las exigencias del Supervisor de Práctica, de la Dirección del Establecimiento y el cariño de nuestros niños y niñas. Los materiales y recursos a utilizar en cada clase que debíamos impartir, la mayoría de las veces eran costeadas por cada uno de nosotros, nos quedábamos mucho más allá del horario de trabajo, pero nada de eso importaba. Muy rápido habían pasado los meses de marzo a agosto.

Había llegado septiembre, el mes de la patria. Comenzamos a preparar el “Día del Profesor”, que se

celebraba el día 11 y el “Acto de Fiestas Patrias”.

En nuestros hogares ya hablábamos de nuestra fiesta de graduación; para muchas de nuestras familias éramos los primeros en acceder a la Educación Superior así que diciembre sería todo un evento al cual había que prepararse con la debida antelación.

Pueden imaginarse nuestro mundo emocional.

Sin embargo, el día 11 muchos de nuestros sueños, se vieron frustrados. Lo que nos ocurrió a nivel personal y como generación, es parte de nuestra biografía personal, que quisiéramos nunca más se repita en nuestro país, ni el mundo. Un par de testimonios al respecto:

“Los compañeros que estábamos en régimen de internado, fuimos allanados, perdimos todos nuestros enseres y fuimos llevados prisioneros, al Estadio Chile, al igual que nuestro Director Gustavo Faunes Huidobro, quien había sido elegido por voto universal de profesores y estudiantes. Estando detenidos y padeciendo lo que significa esa situación, obviamente la pérdida de nuestros enseres era el mal menor. Sin saber mucho de nuestro futuro, ocurrió que nuestro Director reconoció a uno de los militares, con rango superior, que nos mantenían prisionero, había sido su alumno en una escuela básica, esa coincidencia y ese hecho histórico curioso, permitió que el grupo saliera libre”. Me permito saludar y Honrar a nuestro compañero Gustavo Navarro Barrientos quien vivió esta situación, Gustavo se encuentra presente, vino una vez más, desde la ciudad de

Coyhaique para estar con nosotros.

Otro testimonio: “Los que no estábamos internados, durante los días y meses posteriores a septiembre, debíamos venir a nuestra Escuela a revisar, semanalmente, unas listas en donde aparecían compañeros con la palabra eliminado. Los primeros en aparecer en esas listas fueron nuestros compañeros dirigentes del Centro de Alumnos a quienes se les “invitaba” a presentarse de inmediato. Para dirigentes o no dirigentes, las razones de su expulsión hasta el día de hoy no las sabemos. Muchos compañeros no pudieron recibir su título, pese haber cumplido con todo el currículo establecido. Los que quedamos, debimos asistir a clases de adoctrinamiento el resto del año 1973 y todo el año 1974, en esas clases el objetivo era borrar todo lo aprendido en las aulas de nuestra Escuela que se relacionaran con conceptos como pluralidad, justicia, educación pluralista y otros tantos contenidos. Una vez aprobado este nuevo currículo, en el mes de mayo del año 1975, se nos mandó por correo, nuestro título”.

Después del 11 de septiembre de 1973, la Junta Militar declaró en receso todas las instituciones educativas, quedando éstas sometidas a vigilancia permanente e intenso control por parte de las Fuerzas Armadas. A diferencia de lo que ocurrió con escuelas, liceos y universidades, donde las clases se reanudaron al cabo de algunas semanas, la suspensión de las actividades en las escuelas normales se mantuvo durante todo el resto del año lectivo. El 10 de diciembre de 1973 se declaró en reorganización la Enseñanza Normal y se le encargó a una comisión de especialistas que

elaborara un informe en un plazo de 90 días, este Informe propuso que la formación de profesores de educación básica debía ser responsabilidad sólo de las universidades. El final de todas la Escuela Normales de Chile fue por Decreto fechado 11-03-1974 de la Junta Militar, siendo Ministro de Educación Hugo Castro Jiménez, perteneciente a la Armada. Se ponía así, fin a las Escuelas Normales que hasta ese momento fueron la espina dorsal de la Educación chilena, formadoras integrales de maestros por todo el país, maestros con ideales y principios de la más alta calidad humana y cultural, maestros completos en didácticas y pedagogía para la formación de las futuras generaciones, maestros comprometidos con la realidad del país, solidarios, democráticos, pluralistas, amantes de la Patria y de su tierra.

El año 2003, nuestro querido y siempre respetado Centro de Ex Alumnos, logro un hito muy importante y valorado por toda nuestra promoción 1973; en el Instituto Profesional Los Leones fuimos invitados juntos a nuestros amigos y familiares, a un acto de reparación y desagravio: a nuestra Graduación, recibiendo de parte del Ministro de Educación Sergio Bitar un Diploma que acreditaba que somos Profesores Normalistas Titulados.

Por eso este año, es muy especial para nuestra generación, por un lado, celebramos el estar aquí reunidos y reencontrarnos con tantos compañeros de nuestra generación y con todos aquellos compañeros de generaciones anteriores que han permitido mantener la llama encendida de nuestra Alma Mater, sin olvidar y manteniendo siempre viva en nuestra memoria a quienes están fuera del país, muchos exiliados, y a

quienes forman parte del Cuerpo Docente Celestial, muchos de ellos víctimas de la dictadura. Por otro lado, conmemoramos el cierre de nuestra Escuela normal y de todas las escuelas normales del país, lo que nos convierte, desde hace 50 años, en los últimos Normalistas de Chile, la última generación de egresados.

La Educación normalista entregó los instrumentos necesarios para que cada normalista fuera totalmente punto de referencia de las comunidades donde debía actuar, un Profesor normalista, el Alcalde y el Cura párroco eran las autoridades presentes en toda celebración a nivel comunal.

Los profesores normalistas debíamos estar en constante aprendizaje y acudir a nuestro Centro de Perfeccionamiento, el C.P.E.I.P. creado visionariamente el año 1970 para estar al día. Imaginemos por un instante la Calidad de la Educación actual, si todavía existiera la Educación Normalista, sumado a los avances modernos y tecnológicos al servicio de la educación del Siglo XXI. Pareciera que al nuevo orden y al sistema económico reinante esto no les interesa y hoy podemos apreciar como sociedad, y nos duele, la falta de las Escuelas Normales en nuestro Sistema educacional.

Para todos nosotros, la gloriosa Alma Mater José Abelardo Núñez, primera Escuela Normal de Chile es un mar de recuerdos que los que le cerraron la posibilidad de una mejor educación a los niños y jóvenes de nuestro país, jamás podrán quitarnos de nuestra memoria: Cómo olvidar las jornadas de estudios y de convivencia en sus patios, en el

internado, en su comedor, en ese momento especial del desayuno en nuestro Casino; cómo olvidar la solidaridad entre todos nuestros compañeros, siempre atentos al mínimo problema de cualquier tipo. Recordamos nuestra cancha de fútbol y básquet, la piscina (puesta en marcha por la voluntad y el trabajo voluntario de sus estudiantes), el sonido de la campana al inicio y término de cada recreo; cómo olvidar los amores nacidos a la sombra de las palmas y jardines de nuestra escuela; cómo olvidar los trabajos voluntarios, la campaña de alfabetización, el funcionamiento de la Federación de Estudiantes Normalistas, que se reunía anualmente en su Congreso Nacional, con los representantes de los Centros de Alumnos de cada Escuela Normal, cómo olvidar las experiencias vividas en la Escuela Anexa a nuestra escuela en donde debíamos ir a practicar, desde el primer año, lo que sería nuestra profesión.

Jamás olvidaremos “Las Camelias”, nuestra guarida, un bar vecino, en donde en invierno íbamos a saborear las exquisitas sopaipillas pasadas, que así recuerda un compañero: “La Leo, la camarera, generosamente nos regalaba siempre una de yapa, al vernos siempre sin dinero ya que pagábamos con monedas. En verano este santo lugar servía para ir a degustar los deliciosos helados caseros y en una de esas idas encontrarse con el destacado folclorista, compositor y profesor de la Escuela Anexa Don Rolando Alarcón, quien a veces y según recuerda otro compañero “sabiendo que éramos Normalistas nos invitaba a servirnos algo”, y sigue recordando “una vez él tampoco tenía dinero y dejó empeñado su reloj”.

La que recuerda, con especial cariño “Las Camelias”, es nuestra compañera Herminia Romero, según cuenta ella “yo iba a degustar las montañas de tostaditas que servían allá. Y siempre me seguía un compañero de otro curso (Juan Contreras, un avezado lector de Don Juan Tenorio) para conquistarme. Hasta que lo logró”, Juan y Minna, se casaron el 31 de Julio y como en un cuento feliz, son un matrimonio que llevan 51 años casados, ambos debieron exiliarse, viven hoy en Italia, y están en permanente contacto con nosotros.

Un saludo especial para ellos y para todos los amores surgidos en nuestra Escuela. Me permito salirme de libreto y contarles que aquí conocí a la madre de mis hijos, al padrino de mi hija mayor y tantos compañeros que son mis Amigos.

Como no recordar nuestra respuesta a la pregunta: ¿Compañeros de donde somos? La que, al unísono, con orgullo y amor respondíamos: De la nor, nor nor; de la mal, mal, mal, Escuela Normal J.A.N. Ese grito juvenil aún resuena en nuestros oídos al igual que los sones y la letra de nuestro Himno, que emocionados lo iniciábamos cantando, “Sobre el viento escribamos tu nombre” seguíamos cantando “En tu vientre se gesta el rocío y es de madre tu noble actitud”.

¡Qué frase más dulce que nos invitaba a entregar todo por la educación de nuestro país!

Sí, las escuelas normales eran templos de sabiduría y cultura, y tuvieron que ser destruidas por la fuerza de la incultura y la ignorancia.

Cada uno de nosotros tenemos en nuestras almas algún

recuerdo muy personal de nuestros compañeros de cursos, de nuestros profesores y de la Escuela en su totalidad.

Al finalizar estas palabras dos pedidos:

A la sociedad chilena toda:

Es de justicia que a todos los Profesores Normalistas se les cancele la llamada deuda histórica, perjuicio salarial que sufrieron miles de profesoras y profesores de escuelas públicas cuando la administración de los establecimientos fue traspasada desde el Estado a las Municipalidades. En palabras del actual Ministro de Educación, Marco Antonio Ávila: “esta fractura que tenemos como sociedad representa de manera muy clara cuáles fueron las políticas educativas de la dictadura militar y lo que se intentó hacer con nuestro sistema educativo, que tanto nos costó como país construir durante el siglo XX”.

El otro pedido es a cada uno de nosotros los Normalistas:

Tenemos el deber moral de recordar a todos nuestros Compañeros que ya no están, incluidos los asesinados por la dictadura, Juan Antonio Gianelli, Carlos Ibarra, Edwin Mancilla entre otros; recordar a todos nuestros profesores (un recuerdo especial al profesor de Fundamentos Biológicos de la Educación Señor Patricio Aravena Mujica) que desde el Universo Celestial participa de este momento. Tampoco olvidamos a aquellos compañeros que por diversas razones no pudieron asistir hoy a esta ceremonia; especialmente a quienes están fuera del país y a quienes no lo hicieron por problemas de salud.

Para todos los Normalistas un abrazo fraternal y saludos cordiales lleno de afecto.

Honor y Gloria a los Normalistas de Chile. Honor y gloria a las Escuelas Normales. Honor y gloria a la Escuela Normal José Abelardo Núñez.

Agradezco al Directorio del ex Centro de Estudiantes Normalistas, a los Líderes Coordinadores encargados de la preparación de este Aniversario y especialmente a Patricia Astudillo quienes me nominaron para pronunciar este discurso.

Agradezco a todos los compañeros y compañeras Normalistas integrantes de los grupos de WhatsApp “Generación Normalistas 73” y “Plan 50 años-2023”, por sus mensajes y testimonios que me sirvieron de inspiración para el texto leído.

Con mucha humildad, un abrazo con mis Aes de: **Amistad, Agradecimientos** y **Amor** fraternal para cada uno y cada una.

Sergio Aravena Meneses

Santiago



Juegos



TRES EN LÍNEA

Héctor Vargas Miranda

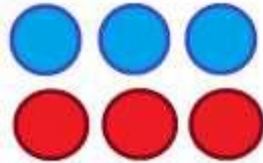
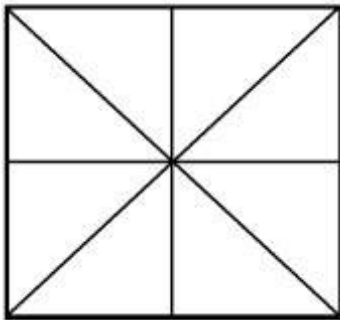
Objetivo: formar una línea recta con tres fichas (vertical, horizontal o diagonal)

Jugadores: 2 personal

Materiales:

1 tablero

6 fichas (tres de cada color)



Cómo jugar:

- Se reparten 3 fichas para cada jugador
- En su turno el jugador puede: colocar una ficha o mover una ficha.

Colocar una ficha: Si el jugador tiene una ficha en su mano, debe colocarla en una intersección vacía del tablero (donde no haya otra ficha).

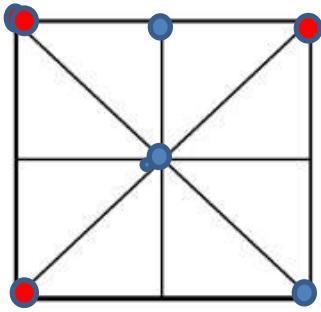
Mover una ficha: Cuando el jugador tenga todas sus fichas en el tablero, debe mover una de sus fichas.

Las fichas se mueven sobre los caminos marcados, hasta la siguiente intersección vacía, no puede saltar sobre otra ficha ni saltarse una intersección.

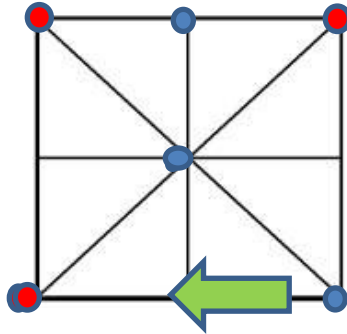
Cuando el jugador coloca o mueve una ficha termina su turno.

Gana el primer jugador en formar una línea recta con sus 3 fichas (horizontal, vertical o diagonal), en este juego siempre hay un ganador.

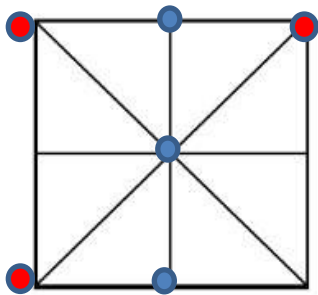
Colocar las fichas



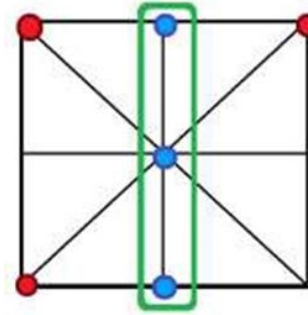
Mover la ficha



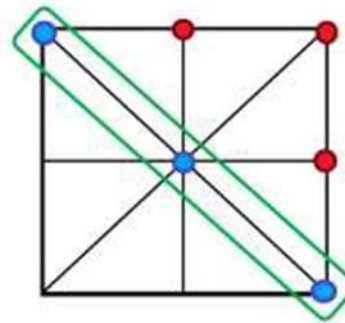
Formar una línea



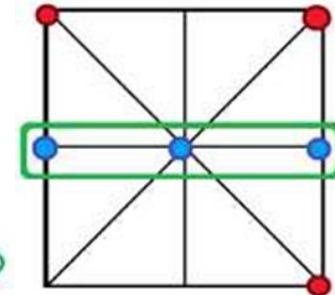
Línea vertical



Línea diagonal



Línea horizontal



Héctor Vargas Miranda
Puente Alto